

ETCETERA

correspondencia de la guerra social

50

La vida que no cesa

Proseguir la crítica

Guerra, técnica y capital

Correspondencia

Desde México, Valencia,

Portugal y Quebec

Hemos recibido...

Julio 2012



Pawla Kuczynskiego, (Szczecin, 1976, Polonia) Artista cuyas ilustraciones, que son de una gran belleza y con un fuerte contenido de crítica social, nos ayudan a reflexionar sobre lo que está pasando a nuestro alrededor. Su obra, cargada de imaginación, critica el mundo político, social, económico y medioambiental con ironía, sátira y sentido del humor.

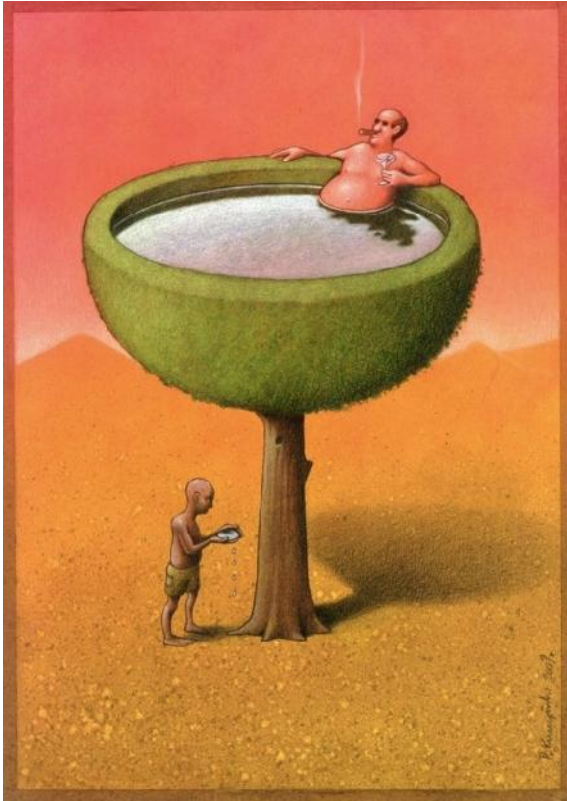
Este texto puede ser reproducido en la manera que se considere oportuna

Correspondencia: ETCETERA
Violant d'Hongria, 71, 1ª
08028 Barcelona
etcetera@sindominio.net
www.sindominio.net/etcetera
Publica: ETCETERA
Dep. Legal B-28358/85

El 50 es el número de las puertas del Binah, es decir, del entendimiento. Es la fuerza de la palabra que persuade al espíritu y a la acción. El entendimiento, el conocer, disipa las tinieblas del mundo de la ilusión, desata los lazos del deseo de hallar un nuevo comienzo y nos provoca una risa estimulante. La risa excitable del entendimiento busca y quiere hallar otro mundo posible pues sabe que nos encontramos en el final de una época, en el fin de un mundo de ficciones y engaños, de un alimentarse de ilusiones y esperanzas, de un emborracharse de sueños y levantar castillos en el aire que han de caer ante el primer sopló potente y consciente.

Buscar y hallar este otro mundo posible es ya la única salida a la promesa de muerte que nos tiene dictada el actual mundo imposible, pues imposible es afianzar la vida en un mundo en el que solo cuenta el desarrollo del máximo beneficio. En contra de este mundo imposible hablamos en este número de Etcétera. Escribimos sobre el negocio de la vivienda que lleva al sinsentido de dejar sin casa a tanta gente cuando más de cinco millones están vacías, convirtiendo así la abundancia en escasez. Escribimos sobre una sociedad que tiene a la guerra como principal fuente de sus inventos mecánicos. Y nos llega un análisis de la actual situación en Portugal y dos crónicas sobre la revuelta estudiantil que se está desarrollando en Quebec y en México. También un apunte sobre el papel de la lucha entre capital y Estado, en la configuración de nuestra sociedad autoritaria.

Etcétera, junio de 2012



La vida que no cesa

No vemos el mundo que en el exterior de las relaciones sociales mercantiles se está creando fuera de la lógica de la técnica y del capital porque vemos el mundo según la pantalla (de la televisión), que lo ignora, y así, simplemente, este mundo no existe. La pantalla es nuestra fuente de información, aunque sepamos de su mentira; cada vez menos vemos los acontecimientos, las cosas directamente y cada vez más las vemos a través de la pantalla, mediatizadas por ella, hasta el punto de dudar de su existencia si no asoman por ella, que les da legitimidad y verdad.

La pantalla moldea la realidad a su aire, a su guisa y, como tal, la establece como única y verdadera. La pantalla no aparece como un reflejo de la realidad sino que es esta la que aparece como un reflejo de la pantalla: lo que la pantalla no nos muestra simplemente no existe. Así sucede con el mundo exterior a las relaciones sociales mercantiles que estructuran nuestra civilización capitalista. Un mundo que aflora y se abre paso contra todo, que discute las categorías que sostienen el viejo mundo aun en vigor —la competencia, la eficacia, el máximo beneficio— y avanza otras —el apoyo mutuo, el deseo de vivir, la gratuidad—, que la pantalla ignora.

De este mundo ignorado pues en la pantalla queremos saber y hablar. Mucho hemos hablado, aunque en su contra, del mundo que nos gobierna, que nos domina, que nos explota, que nos aliena, que vive de nuestra muerte, convertida nuestra fuerza vital en fuerza de trabajo y ésta en mercancía. Interesados ahora en hablar no tanto de nuestra alienación y más de nuestra actividad creativa, no tanto de nuestra sumisión y más de nuestra rebeldía, no tanto de nuestro andar gregario y más de nuestro ser solidario, menos de nuestra servidumbre y más de nuestro señorío. Hablar más de lo posible como parte de la realidad, más de las posibilidades que tenemos el conjunto de los seres humanos de construir otra sociedad que desarrolle lo que de más humano hay en nosotros, más de la vida que vemos surgir por todas partes. Hablar de nosotros, no tan enajenados y aborregados como nos ven los tertulianos críticos que hablan y escriben acerca de nosotros, sino dados más bien a la ayuda mutua, a la amistad, a la generosidad, al rechazo espontáneo de la injusticia y de cualquier forma de poder, a quienes el poder deja indiferentes (Cossery). Hablar de la gente común, más digna de elogio que de desprecio, como decía Camus, hablar

de su cotidiana honestidad, de su «common decency», como lo enfatizaba Orwell.

Hablar de la autonomía que se construye en las comunidades indígenas; de la vida cotidiana en tantas colectividades enraizadas en la superficie de la tierra; de la creación, a través del gesto y de la palabra, que asoma detrás de cada esquina; de la relación entre iguales que se establece en las plazas y en los rincones de todas las ciudades del mundo; de las incesantes luchas por conservar algo de la vida que va a ser destruida por la Economía; de la rebelión individual y colectiva para afirmar la dignidad y la autonomía; de los pequeños gestos rebeldes que germinan bajo el anonimato; de la poesía más a ras de suelo que desafía la banal grandilocuencia de la que se dicta desde arriba; del empeño por construir relaciones horizontales más allá de la mediación estatal; de la actividad cooperativa y del intercambio para cubrir nuestras necesidades sin la mediación dineraria; de nuestros sueños que desde el mañana buscan realizarse en el presente. Hablar, en definitiva, de la vida que nos interesa.

Ver este mundo, oír estas voces, constatar estas realidades es afirmar la posibilidad de un mundo otro, habitable para los seres humanos, sin que tengan necesidad de perder su humanidad. Afirmar esta posibilidad es una tarea política; la política se da en el campo de lo posible. No se trata de perdernos y adormecernos en la utopía de un futuro mejor, siempre ausente, sino de activar la presencia de esta ausencia, entendido aquel futuro como por venir, como algo a venir a modificar de raíz (suprimir y realizar) este mundo. No se trata de empeñarnos en cambiar a las personas que habitamos este mundo, sino en cambiar las relaciones que entre ellas se establecen, siendo la sociedad no la suma de individuos sino la suma de las relaciones y condiciones en la que estos individuos se encuentran. No se trata de cambiar la idea que nos hacemos de las cosas, la conciencia que de ellas tenemos, sino las cosas mismas, las relaciones sociales imperantes. No se trata de construir una sociedad perfecta, sin contradicciones, sin mediaciones, del todo transparente, sino simplemente una sociedad al servicio de la vida de las personas y no de la vida del capital.

El cerco a la vida que el capital dispone, cerco técnico, político, económico, semántico es burlado. La Economía cerca la vida y la explota como fuerza de trabajo y fuente de consumo, de ella solo le interesa la producción de valor; por esto produciendo en abundancia produce la escasez (y el hambre). Pero la vida escapa al cerco económico y ensaya formas no económicas como el don, la gratuidad. Cercada también por la

política la vida escapa a la forma Estado que postula la falacia de un espacio separado en el que todos seríamos iguales bajo la forma de ciudadanos, y se da otros espacios de asociación, asociación entre iguales, en una relación horizontal, no jerárquica, donde la diferencia es solo diferencia y no desigualdad. La vida cada vez más cercada por la Técnica, que la pone al servicio del crecimiento, no de la vida sino del crecimiento mismo: eficacia y progreso. Pero también aquí escapa por las vías de la lentitud, del decrecimiento, del encuentro con la naturaleza.

Cerco semántico: a la mentira de sus palabras alzamos la belleza y el atino de las nuestras: En la calle, a la crisis se le llama estafa y a los recortes en sanidad, asesinato. Sus palabras fuertes: eficacia, progreso, información, dinero pierden entonces su significado y solo mantienen el significante de la muerte. De la eficacia sabemos de su andadura: nace, en su dimensión actual, con el capitalismo, que introduce la razón económica como última instancia y la razón técnica como único criterio, dejando atrás costumbres y tradiciones: lo que se pueda hacer se hará. Del progreso sabemos de su engaño: el progreso no es sino progreso de la vida del capital que llama progreso a su progreso. De la pantalla sabemos de sus resultados: suprime la alteridad al mantenernos siempre presentes, sin la distancia necesaria que nos constituye como sujetos; anula la separación necesaria para que se dé el encuentro con el otro, sin distancia no hay próximo. Del dinero sabemos de su escasez: mientras haya dinero siempre habrá poco: la escasez es su esencia. Roto el cerco semántico, avanzamos nuestras palabras: ayuda mutua, solidaridad, amistad, afinidad, trueque, don, gratuidad, querer vivir. La mentira no aguanta la mirada de la vida.

Etcétera, junio 2012



Proseguir la crítica

En los 49 números precedentes y a lo largo de estas décadas, hemos tratado de explicarnos parte de lo que ocurría en este mundo, desde lo más cercano y que nos atañía más directamente, hasta lo más lejano, cuyas sacudidas removían nuestro entorno. Desde este entorno cercano hemos escrito y hemos actuado con el deseo de entendernos y entender, de poder realizar una correspondencia con otros, entre un hacer y un decir aquí y allí.

Hemos hablado de la lucha de clases que se desarrollaba en la Península Ibérica, de la que ocurría en Europa y en el mundo, si podíamos saber de ellas. Análisis de coyuntura, que intentaba saber sobre los procesos revolucionarios y contrarrevolucionarios habidos en Argelia, en los Balcanes, en México, en China, en los países de Europa del Este. Pero también hemos tratado de criticar las ideologías como un credo del pensamiento, la Democracia como una forma del Estado de dominación, la ideología del nacionalismo que convierte la diferencia en mito, es decir, de efectuar una crítica a la política. También una crítica al trabajo, a la mercancía y su fetichización, al dinero, entender críticamente este sistema capitalista en el que el valor de uso es, simplemente, una coartada del valor de cambio y la perversidad de convertir las personas en objetos y tratarlos como tales. Hemos intentado saber cómo han logrado metamorfosear el lenguaje de una herramienta de comunicación y entendimiento a un aparataje técnico-ideológico especializado en transmitir propaganda, en un mundo en el que la información transmitida por los *media* es ya total y únicamente propaganda. Cómo han logrado imponer su control del tiempo, que quieren que sea, exclusivamente, tiempo de reproducción del Capital: como buen trabajador o parado aceptar las precariedades, miserias y sumisiones sin levantar la voz, además ser consumidor ejemplar y compulsivo y, por supuesto, reconocer sumisión y deuda hacia el Estado capitalista.

A este Universo Técnico y a la desposesión que nos somete le hemos dedicado charlas y páginas. La técnica así como la economía se

han convertido en algo más que puntos fundamentales del discurso ideológico capitalista, son ellas mismas unas ideologías, con su dogmatismo intolerante e incuestionable; sin embargo la técnica va aun más allá, pues la economía se ha de organizar, también, técnicamente. Confrontados ante el poder de la técnica actual, de crear y fabricar, de hacer y deshacer y, sobre todo, su capacidad de barbarie y destrucción, intuimos que dicho poder es casi imposible de captar y admitir por la mente humana. Nos preocupa el urbanismo, pues la mayoría de nosotros ha vivido o vive en una ciudad y sufrimos sus efectos y consecuencias, cuando este se ha convertido en una técnica al servicio del control y del poder y en un medio de grandes corruptelas.

El deseo de conocer la realidad del mundo que habitamos, de lo que en él sucede y se realiza, nos llevó a cuestionarnos acerca de la historia, pero también en torno a la medicina y de la función que ocupa, o sobre la relación de la cultura de esta sociedad capitalista y de cómo su técnica se emplea contra la naturaleza. De cómo se intentan implantar a la fuerza, mediante la ley y el castigo, nuevos cercados y un cerco a la vida que inevitablemente nos conduce a nuevas desposesiones, a unas mayores diferencias sociales en las que la brecha entre una minoría muy rica y una mayoría pobre y precarizada parece que cada día se hace más profunda y más ancha.

En la crítica de la economía política hemos pretendido criticar al capitalismo y su tendencia totalizadora que pretende abarcarlo y condicionarlo todo: el mundo, el agua, el cielo y la tierra; apoderarse de animales, vegetales y minerales, también determinar las relaciones de todos los seres humanos, no quiere dejar nada fuera de su dominio, nada fuera de la economía, todo bajo la técnica. En esta misma lógica, la forma mercancía pretende convertirlo todo en valor de cambio: «virtud, amor, opinión, ciencia o conciencia, todo se convierte en objeto comercial», parece que todo ha de ser valorado por este monstruo informe, pero que lo abarca todo con una voracidad insaciable: el mercado, una no-vida que acaba con la vida. Cualquier actividad debe ser sometida a la abstracta economía, enajenada de cualquier función que perturbe la extracción del *máximo beneficio*, y las

relaciones sociales entre humanos pasan a ser relaciones sociales entre cosas.

Cuando debatimos sobre la «utopía», no lo entendíamos como un imposible inalcanzable, sino como otro mundo posible y realizable en el aquí y el ahora, un nuevo (con)vivir dentro de la Comunalidad. En muchas ocasiones el significado de las palabras no es neutral, también puede ser portador de valor, así, por ejemplo, en vez de calificar a la obra y los falansterios de Fourier como una utopía, es decir, de fuera de lugar o no lugar, también nosotros podemos preferir llamarles Eutopía, es decir buen lugar o buen sitio.

Las personas humanas somos mucho más que unos simples engranajes de una máquina organizada técnicamente. Al comunicarnos y entrar en relaciones los unos con los otros, los seres humanos somos capaces de establecer una comunicación y unas relaciones capaces de romper este cerco a la vida que esta sociedad capitalista nos impone. Queda un gran resto de relaciones humanas y de actividad, a pesar de la cosificación y la tendencia a la valorización, es decir, que aún dentro de las relaciones sociales que pretende imponer el Capital, [aún] hay mucho que escapa a su control, hay vida y hay un sujeto que se resiste a devenir objeto y que pretende hacer posible un buen sitio, un buen lugar, es decir, una Eutopía.

En un mundo dominado por las cosas, la pantalla es el espejo que refleja la totalidad del mundo, la mirada en la que nos debemos reconocer, la vaciedad del mundo en el que habitamos, la imagen de la sociedad actual, el reproductor de su mensaje fáctico y propagandístico. Al otro lado hay un lugar y un tiempo explícito, un vivir cotidiano con múltiples facetas, muchas de las cuales quedan fuera, en el exterior, de este dominio de la mercancía, de la mercantilización y valorización de cualquier actividad. Lo que posibilitará la superación y transformación de esta civilización capitalista depredadora basa su normalidad en la barbarie destructiva, ha de surgir de su interior y contra ella. Redescubrir nuevas formas de (con)vivir que ya realizamos en nuestra cotidianidad; ser capaces de darnos cuenta que el querer vivir es más fuerte que el someternos al sobrevivir. Sólo así podremos transformar el mundo en un nuevo mundo.

Volviendo al actual estado del malestar

A lo largo de estos años y de estos números también hemos intervenido y escrito sobre la lucha de clases y sobre la situación coyuntural económico-política del Estado español. Escribimos, pues lo vivimos, sobre la *Transición a la modernidad y la transacción democrática*, la operación política puesta en marcha tras la muerte en la cama del dictador, en la que jamás fue más verdadero lo de «si queremos que todo siga como está, cambiemos algo para que todo siga igual», con lo cual siguen los mismos perros con distintos collares. No se puede olvidar que la clase capitalista española, militares, aristócratas e iglesia, terratenientes, banqueros y demás, tuvieron en la dictadura el instrumento que ejecutó una represión cruel y brutal y que los mismos aparatos represivos siguieron asesinando durante la transacción democrática. El número de asesinados por la violencia del Estado español entre 1975 y 1982 se eleva a 233 o 248¹ según las fuentes, un promedio de más de 30 asesinados por año.

La lucha de clases fue muy importante en este período y se alargó durante todo el proceso de desmantelamiento del ya precario tejido industrial llevado a cabo cuando el Partido Socialista llegó al poder del Estado con González y Guerra (que forman el verdadero acrónimo de GAL+Corrupción). El llamado período Democrático ha servido para realizar una concentración de poder y elaborar una total simbiosis, una asociación de intereses entre capos del sector financiero de la banca y cajas de ahorros, el sector del cemento e inmobiliario, el sector turístico y los políticos de partidos y sindicatos. Esta sociedad limitada, cada uno con sus distintos intereses, se han confabulado, han pactado y llegado a acuerdos para repartirse los beneficios, para pillar o repartir corrupciones, para repartirse cotas de poder, acciones y cargos en las empresas privatizadas (Endesa, Gas, Telefónica, Repsol...) y las cajas de ahorros, para dar pelotazos o realizar oscuras y millonarias transacciones de dinero. Un grupo de viejos y nuevos caciques que arramblan y mangonean y que nos han arrastrado hasta donde hoy estamos que quizás sea donde ellos querían que estuviésemos.

Sobre esta llamada crisis financiera escribíamos en Mayo del 2009: «Todo esto aquí en España tiene su concreción en la explosión de la

burbuja inmobiliaria, la principal actividad económica en los últimos años, el parón de la construcción y las industrias relacionadas. Lo que conduce a un gran aumento del paro, la precarización y pérdida adquisitiva de los trabajadores, la consiguiente disminución del consumo y el cierre de empresas y negocios... Desaparece el espejismo de la España moderna, altamente competitiva y en línea con el desarrollo de los principales países europeos.»

En el número anterior, el 49, señalábamos «el estado del malestar en España», fijando la mirada en el elevado índice de paro (24'5%, más de 5'6 millones) y más concretamente un paro juvenil que es ya del 48'61%, ambos entre los más elevados del mundo. En este número nos queremos fijar en el sector del cemento y el ladrillo, que junto al financiero ha sido desde el franquismo la fuente de multimillonarios negocios, grandes corruptelas, lavado de dinero negro y cuyo peso se ha multiplicado en las últimas décadas en la misma proporción que aumentaba la cantidad y la velocidad de circulación del dinero.

La sociedad del cemento, el ladrillo, las finanzas y los políticos

El largo proceso especulativo que coaliga esta asociación, con ánimo de grandes lucros, entre los bancos y cajas, la industria del cemento y el ladrillo, la industria del turismo y los políticos, tiene sus inicios con Franco y su Estado nacional-católico y como era de esperar verá su continuación y máximo desarrollo con el Estado continuista de la democracia-monárquica nacional-católica. Sus protagonistas son los mismos bancos y cajas, aunque ahora han reducido su número debido a las fusiones y concentración de poder, la industria del cemento y del ladrillo donde están básicamente los mismos;² respecto a los políticos, en la llamada transición se acoplaron algunos nuevos que rápidamente se adaptaron a la situación, acompañados por los viejos camaradas o por sus hijos,³ y continuaron, perfeccionaron y aumentaron las antiguas prácticas de caciquismo y corrupciones.

Siguiendo a J. M. Naredo que lo ha estudiado profunda y críticamente, este proceso especulativo inmobiliario-financiero se puede dividir en tres etapas, cada una de las cuales termina con su consiguiente crisis, y cada una de ellas significa un salto adelante en el proceso especulativo:

La primera fase conoce su apogeo entre 1960 y 1973, cuando a través de los sucesivos planes del Patronato Nacional de la Vivienda se construyeron numerosos polígonos de viviendas con miles de pisos precarios en los suburbios de las ciudades. Es la fase de pantanos, carreteras, vías de tren, pisos baratos en los barrios periféricos para sustituir chabolas, y también de la primera construcción en serie de hoteles y apartamentos en la costa mediterránea. Por lo que respecta a la vivienda hay que recordar dos datos: el primero, que en 1939 Franco mandó crear el Instituto Nacional de la Vivienda que, en sus primeros tiempos, tendría más una función propagandística que la de realizar la proporción de viviendas necesarias protegidas de propiedad o alquiler; y, en segundo lugar, hay que remarcar que hasta 1950 más del 90% de los habitantes de las ciudades españolas vivían en pisos o casas de alquiler (el 95% en Barcelona, el 94% en Madrid o el 90% en Sevilla). En 1956, el Estado de Franco decreta «La ley del suelo de España» y al año siguiente (1957) se crea un nuevo Ministerio de la Vivienda, cuyo primer titular será el arquitecto falangista José Luis Arrese que resumió el alcance de sus intenciones económico-políticas con la frase: «queremos una España de propietarios no de proletarios». Como curiosidad y ejemplo de continuismo hay que señalar que el Ministerio de la Vivienda duraría hasta julio 1977 y, curiosidades del destino, sería recuperado por el gobierno del socialista Zapatero en julio del 2007. Esta primera fase terminaría con la crisis del petróleo de 1973 y con una agitación social creciente. En 1975, pocos meses antes de la muerte del dictador, se reformaría la Ley del Suelo en cuanto a las expropiaciones, al aprovechamiento urbanístico o a la clasificación o calificación del suelo urbanizable.

La segunda fase se inicia en 1985, con los socialistas en el Estado. Su punto de partida fue la Ley Boyer que modificaba los arrendamientos urbanos de indefinidos a temporales, permitía un incremento desmesurado del precio de los alquileres, suprimía la prórroga forzosa en los arrendamientos de viviendas y concedía libre acceso a inversiones extranjeras. Esta fase es importante porque se ponen las bases para el gran apogeo de la especulación inmobiliaria-financiera. Para impulsarla a pleno rendimiento en 1990 el gobierno de F.

González aprueba una nueva reforma de la ley del suelo en la que, sobre todo, facilita la conversión de suelo rústico a urbanizable mediante el derecho a urbanizar y de urbanizable a suelo urbano mediante el derecho al aprovechamiento urbanístico. Se inician también las grandes infraestructuras, autovías y autopistas y el tren de alta velocidad (AVE); asimismo se inicia la experiencia corrupto-especulativa de los grandes fastos que consumen miles de toneladas de cemento, hierro, ladrillo o vidrio, las Olimpiadas de Barcelona y la Capitalidad Mundial de Sevilla. Precisamente, con la finalización de los fastos, empezó el mismo 1992 el declive con la crisis que generó un paro de más del 20% y que se alargó casi hasta 1995.

La tercera fase de este proceso especulativo inmobiliario-financiero se inicia con el gobierno de los populares de Aznar, que promueve en 1998 una ley del suelo que es la culminación de la anterior reforma socialista. Significaba la liberalización del suelo. Salvo por una disposición jurídica, todo el suelo era urbanizable, con lo que abría totalmente la caja de las corruptelas en los ayuntamientos pues, en el momento de ser recalificado, aumentaban como la espuma las plusvalías del terreno, cedía a las comunidades autónomas las competencias en materia de ordenación urbanística y reducía el coeficiente de cesión obligatoria de los promotores al ayuntamiento. Será la etapa de jactanciosos proyectos megalómanos y multimillonarias corrupciones, diversos aeropuertos sin aviones, estaciones y líneas del tren de alta velocidad sin pasajeros, ciudades de las artes y museos sin obras de arte, de parques temáticos elevados a la categoría de obras de estado, circuitos de carreras y visitas del Papa, hoteles y apartamentos en toda la línea de mar...visibilizando todo el esperpento hispánico. Es la fase especulativa en la que se moverán los mayores volúmenes de capitales y a mayor velocidad, miles de millones de dinero negro para ser lavado o dinero lavado para ser blanqueado, se ha generado tanta corrupción que, por su desmesura, harta ya oír hablar (propaganda-informativa) sobre ella.

No es banal incidir en la corrupción, sabemos que no es una excepción que provoque escándalo, sino que es parte del normal funcionamiento de este sistema capitalista, la corrupción por sistema.

Cuanto más y más rápidamente circula el dinero, mayor especulación y corrupción engendra. En el Estado español la corrupción viene siendo una práctica normal, lo fue durante el franquismo y lo es en sus actuales sucesores: monarquía, políticos, partidos, sindicatos, municipios, y está muy ligada a la industria de la construcción y especulación inmobiliaria, la banca nacional y extranjera ha aportado el resto del ladrillazo, al sector que fuera el más importante del sistema productivo español.

El precio de la vivienda en España ha pasado de 52.800 pesetas/m² en 1987 a 174.100 en 2001, sufriendo un incremento del 45% entre 1998 y 2001 (Ministerio de Fomento, 2002). El precio sube proporcionalmente a la construcción de viviendas: cuantas más viviendas se construyen más sube su precio, a pesar de que bajan los costes en obra. Por otro lado el esfuerzo de las familias en vivienda ha llegado al 43,2% del salario bruto en 2001, siendo las Comunidades en las que más ha subido el precio: Baleares, Catalunya, la Comunidad de Madrid y el País Vasco (BBVA, 2002).

El precio de la vivienda, en términos reales, creció casi 14 veces más que los salarios en los últimos 17 años (1988-2005) según el informe «Precio y accesibilidad a la vivienda en España en el periodo 1987-2004», elaborado por CC.OO. En términos reales, entre 1984 y 1991 los precios medios habrían aumentado un 106% (Banco de España). Otro informe más actual del Banco de España, señala que entre los años 1970 y 2009 estos precios subieron en algo más de un 300% en un cuadro demográfico neutro.

En el ámbito de la OCDE, y desde 1980, la media del incremento de los precios de la vivienda fue, en valor nominal, del 175%, mientras que en España el aumento fue del 1.022%. Ese porcentaje supone un incremento medio anual del 11% durante los últimos 23 años.

Dos hechos propiciados desde la Unión Europea favorecerán esta escalada especulativa. En primer lugar, la aprobación en 1992 del Tratado de Maastrich que liberalizaba la libre circulación de capitales y daba carta blanca a la precarización laboral, los contratos de trabajo temporales por jornadas y hasta por horas, aumentaba el control salarial de tal manera que en España, por ejemplo, entre 1995 y 2007 los salarios medios descendieron un 10% en términos reales, según el

incremento de la carestía de la vida respecto al aumento de los salarios. La Unión Europea se construyó a la medida del Capital: con un mercado libre para los capitalistas y sus capitales, pero un mercado laboral precarizado y asfixiante para los trabajadores. Los resultados pueden verse actualmente en Grecia, Italia, y en la Península Ibérica, pero también en la precariedad de los obreros ingleses o irlandeses, en los trabajadores franceses, en el alto número de suicidios, o en los mini-trabajos (mini-jobs) y mini-sueldos de los alemanes.

En segundo lugar, fue la adopción del euro como moneda única. La entrada en circulación del euro a principio del 2002 supuso para el proceso especulativo inmobiliario-financiero la retirada del freno que suponía la peseta como moneda débil, sujeta a continuas devaluaciones. Cuando los bancos querían buscar dinero en el exterior, tener que «pagar» con pesetas hacía que les saliese «caro» como consecuencia de su pobre valorización, sin embargo al imponerse una moneda única fuerte, los bancos españoles podían buscar financiación a un interés «barato» y conceder créditos a «alto»⁴ interés variable. Tanta fue la locura de la avaricia del gran beneficio fácil y abundante para estos bancos y banqueros, tantos los intereses, corruptelas y favores, que siguieron con el grifo abierto a pesar de que no tenían agua y el manantial estaba seco (eso sí, los beneficios en sus bolsillos). Ahora el Estado del Capital nos exprimirá a la gran mayoría con impuestos y servicios y nos condenará a la precariedad, pero intentará recaudar los tributos suficientes y más, para volver a llenarlos de caudal, para que puedan volver a sus especulaciones y corrupciones.

La jugada de esta especulación financiera-inmobiliaria, que ha terminado en borrachera inmobiliaria, residía en revalorar la totalidad del parque inmobiliario respecto al precio en alza de la pequeña cantidad que se vende. Es decir, el precio se mantiene alto con la condición de que no se pongan todos los pisos y viviendas masivamente a la venta, pues esto haría que el precio cayera. Ahí está la debilidad de la apuesta, pues por un lado se ha de continuar construyendo masivamente y aumentando el parque inmobiliario para continuar el proceso especulativo y de aumento de beneficios, pero por otra parte y paradójicamente cuanto más se construye y aumenta el

parque inmobiliario, más virtual e irreal es el precio del inmueble que se pretende vender, pues su venta es cada vez más difícil y si no hay circulación de mercancía no se realiza la valorización. Y a partir de ahí se entra en el terreno de los espejismos y de los sueños a rato rotos. Solo a ratos ven los capitalistas sus sueños rotos, porque como ya hemos señalado y nunca se será reiterativo aunque se repita mil y una vez, desde su Estado del capital, sus amigos políticos (amigotes de corrupciones y francachelas), se encargarán de solucionarlo.

Algunos datos que nos ayudarán a entender este proceso especulativo

Desde 1998 el número de viviendas iniciadas anualmente se dispara, siendo la media anual entre 1998 y 2002 de 540.000. De esta forma, entre 1998 y 2002, se iniciaron 2,7 millones de viviendas lo que significa que en cinco años el stock de viviendas aumentó aproximadamente un 14,2%. Entre 2000-2010 se han construido en España 4,6 millones de viviendas. El 13,2% de las viviendas españolas están cerradas.

En el Censo de 2001, el número de viviendas en alquiler en España marcó un mínimo histórico con solo un 11%. Actualmente, el 86% de las viviendas son de propiedad, y solo un 14% son de alquiler o cesión.

Actualmente (2012) la cifra global de las viviendas existentes en España representa una de las tasas más altas del mundo con un promedio de 1,55 viviendas por familia.

El urbanismo salvaje, la construcción de infraestructuras y la contaminación han destruido en las últimas dos décadas 7,7 hectáreas de litoral al día para crear urbanizaciones, suelo industrial y suelo comercial.

Durante los años del boom del ladrillo se alcanzaron cifras récord en la proyección de viviendas que superaban ampliamente la demanda real. Por ejemplo, en 2006 el número de viviendas previstas en la costa fue de casi 1,5 millones y en 2007 ascendió a los 3 millones. Tras el estallido de la burbuja han quedado un millón de viviendas sin vender, la mitad de ellas en la costa, y una selva de corrupción ligada al desarrollo urbanístico.

	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010
Población (Millones)	28,1	27,9	33,8	37,7	39,4	40,5	46,1
Nº viviendas (millones) 1 ^{es}	6,31	7,02	8,50	10,43	11,70	14,27	17,76
Nº residencia (millones) 2 ^{es}	0,17	0,33	0,79	1,89	2,92	3,30	4,77
Nº viviendas desocupadas.	0,18	0,36	1,35	2,39	2,47	2,89	5,5
Precio medio vivienda (€/m ²)			90	340	915	1.335	2.476
Población España (millones)	28,1	27,9	33,8	37,7	39,4	40,5	46,1

Tras la degradación del litoral se esconden también las ampliaciones y nuevas construcciones de puertos deportivos e industriales. Tan sólo para 2006 se proyectaban 42.000 nuevos amarres deportivos. (Las embarcaciones de recreo se utilizan tan sólo una media de 21 días al año).

El parque inmobiliario de la Unión Europea, según los datos del 2001, es de 170 millones de viviendas, de las cuales un 10,5 por ciento no son de uso permanente (*Euroconstruct. The prospective construction in Europe 2001*). En la relación de países de la UE, España aparece en primer lugar con un 32,2% de viviendas de segunda residencia, o de superávit de parque inmobiliario. Portugal, Grecia e Italia ocupan los puestos siguientes con un 26,9%, un 22,7 y un 17,7 respectivamente. Por lo tanto, queda claro que el sur de Europa está muy por encima de la media de la UE y, en contraposición, hay países como Alemania, Holanda y Reino Unido que incluso presentan déficit de viviendas.

La segunda residencia se ha desarrollado en los últimos 40 años a un ritmo vertiginoso. Los «expertos» dicen que coincide con una positiva coyuntura económica que debe relacionarse directamente con los beneficios fiscales obtenidos por su compra (15% y 10% de desgravación), juntamente con la necesidad de dar salida al dinero «escondido» al fisco –sobre todo por promotores y constructores– y el anuncio de la entrada en vigor de la ley de Costas de 1988 que provocó un incremento de la demanda de licencias para obras en primera línea de mar (Oliveras, 1989).

Las inversiones de capital en estas viviendas se revalorizaban de manera muy rápida y, por tanto, aumentaban a gran velocidad las negociaciones de compra y venta. Esta realidad queda constatada, en primer lugar, por los pocos días en que son ocupadas, un promedio de entre 15 y 18 días al año, y en segundo lugar, por el ritmo de transmisiones de la propiedad que afectan a este tipo de inmuebles. Los aumentos salariales vinculados al aumento de la renta, la reducción de la jornada laboral y, por tanto, el incremento del tiempo de ocio, más una mayor movilidad de la población son elementos socioeconómicos que han favorecido la demanda de segundas residencias.

El último censo de viviendas se realizó en 2001, había unas 3'1 millones de viviendas desocupadas, sobre un parque inmobiliario de unos 20'5 millones de viviendas, lo que representaba un 15%. En Madrid se contabilizaban unas 388.212, en Barcelona 338.648, en Valencia 228.870, en Alicante 192.184, y así sucesivamente. Actualmente el número de viviendas vacías se eleva a unos 5'6 millones, siendo unos 2 millones de nueva construcción, además habría que añadir todos los edificios en esqueleto y sin terminar de construir, lo que representa mucho más del 20% del parque inmobiliario.

La sustitución de la peseta por el euro a principios de 2002 ha sido uno de los timos más grandes que hemos sufrido. El asunto tiene dos vertientes: una, el enorme encarecimiento de los productos de consumo y la otra, lo que ha supuesto de dominio financiero, industrial, económico en general por parte de los países más consolidados respecto a los débiles.

Respecto a la primera cuestión, entre septiembre de 2001 y enero de 2002, el pan subió una media del 24% y los billetes de bus y metro un 6%. Los cines subieron las entradas un 9% de media. Correos se llevó los récords, en estos primeros 4 meses el coste de sus servicios se incrementó en un 51%, las tarifas han seguido subiendo y mandar una carta o un paquete es hoy un 107% más caro que en setiembre de 2001. La OCU estima que el aumento de precios de los alimentos básicos ha sido de 49% en estos diez años. La vivienda nueva según la OCU subió un 66%, y la usada 78% en Madrid y del 70% en Barcelona. Sabemos que lo único que ha bajado ha sido los TIC.

Y por fin, el incremento del salario medio entre 2002 y 2009 fue del 13,7, en tanto que el del IPC aumentaba un 22,7%, esto significa que el poder adquisitivo de los trabajadores disminuyó en un 9%. Recordemos que el IPC no recoge las variaciones de la compraventa de la vivienda pero sí el precio de los alquileres. (Datos INE)

Resistencias: recuperar espacios.

Cuánta razón tenía León Felipe al señalar, en sus versos, «que la justicia vale menos que el orín de los perros», y ahora sabemos que más del 80% de los desahucios ordenados por los jueces en Madrid son encargos de Bankia para ejecutar sus embargos hipotecarios. Durante el año 2011 se tramitaron 58.241 procedimientos de desahucio, el mayor número hasta ahora y se espera que aumenten este año, que se ejecutan con un ritmo de una media de 159 cada día, lo que significa miles de familias y personas al año que de repente se encuentran en la calle, dependiendo de la solidaridad y ayuda mutua de sus familiares o amigos. Sin piso y obligados por ley a seguir pagando la hipoteca a Bankia, a Caixabank o a cualquier otra entidad bancaria que además se ha quedado con el piso sobre el que cualquier juez, a las ordenes y disposición de estos bancos, ha ejecutado el desahucio.

Sin embargo, la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) además de multitud de acciones de denuncia contra la especulación, la estafa y el saqueo efectuado por bancos y cajas de ahorro, también ha impedido en un año más de 250 desahucios. Este es un dato

significativo, si se tiene en cuenta que en un embargo hipotecario, pedido por el banco, los burócratas representantes de la justicia que van a ejecutar el desahucio van acompañados por policías armados.

Asimismo, cada día se ejecutan diversas acciones contra bancos y cajas en todo el Estado. Por ejemplo, las continuas pitadas y caceroladas contra las *Torres de Mordor* de la que fuera Caja de Pensiones «La Caixa», en Barcelona. Delante de estas negras *Torres de Mordor* se realizó en forma teatralizada la representación de un juicio popular contra los capos del reino oscuro de CaixaBank y estos siniestros personajes con su padrino «sauron-faine» al frente. Fueron encontrados culpables de conspirar para apoderarse mediante estafa y engaños del dinero de la gente común, llevando a cabo su plan protegidos por el Estado, la justicia y las fuerzas armadas. También se representó en la plaza de la Ciudad de la Justicia de Barcelona otra teatralización, en la que participaron algunos trabajadores de este complejo, en la que se representaba el papel que desarrollan los jueces y la justicia, verdadero aparato y poder burocrático al servicio del poder del Capital, y plagado de corruptelas, privilegios y mezquindades.

Además, en la mayoría del Estado español, se continúan «okupando» edificios, es decir, liberando espacios. Basta recordar que se han ocupado edificios en Olot, en Sant Cugat o en Rubí. En Sabadell, más de 200 personas ocuparon un edificio vacío de la Caixa de Catalunya. En Cádiz, se ocupó una casa-palacio del siglo XVIII que Bankia pretende que es suyo. El Laboratorio social de León liberó un edificio que el gobierno de Castilla-León tenía cerrado desde hacía más de cuatro años. En Oviedo, desde hace casi un año funciona un centro social llamado La Madreña que significó la primera ocupación en esta ciudad de un edificio para desarrollar actividades sociales. En Burgos o en Santiago, se ocuparon edificios.

La lista se podría alargar, hemos hablado de aquellos que hemos sabido, pero seguro que hay muchos más espacios que están siendo liberados y recuperados. En Sevilla tiene lugar un emocionante e interesante ejemplo de solidaridad y ayuda mutua en «La Corrala de Vecinas la Utopía», todo el mundo que quiera saber más puede entrar

en su página web y también en Corrala.Blogspot.com. En Madrid, en Usera, se liberó un edificio propiedad del Instituto de la Vivienda que llevaba 17 años cerrado; en Carabanchel se recuperó el espacio de un antiguo economato 14 años cerrado. En Barcelona se han realizado varias ocupaciones de edificios los últimos meses, asimismo en varios barrios de la ciudad se han ocupado solares sin edificar, se han ocupado varias sucursales de Cajas de Ahorro cerradas tras la reestructuración bancaria, y se están realizando una importante cantidad de huertos urbanos.

La mayoría de estos espacios liberados y recuperados resisten por la gente que los ocupa, habita, llena de actividad y realiza vida donde antes solo había vacío, desocupación y desposesión.

Para saber más:

José Manuel Naredo: *La burbuja inmobiliario-financiera en la coyuntura económica reciente (1985-1995)*. Editorial Siglo XXI. Madrid 1996.

José Manuel Naredo: *La cara oculta de la crisis*. Revista economía crítica n° 7 (2009).

José Manuel Naredo: *El modelo inmobiliario español y sus consecuencias*. Sinpermiso. 2010.

Isidro López y Enmanuel Rodríguez, (Observatorio Metropolitano): *Del auge al colapso. El modelo financiero-inmobiliario en la economía española (1995-2010)*. Revista de economía crítica n° 12 (2011).

Isidro López y Enmanuel Rodríguez, (Observatorio Metropolitano): *Fin de ciclo. Financiación, territorio y sociedad de propietarios en la onda larga del capitalismo hispano (1959-2010)*». Editorial Traficantes de sueños. Madrid 2011.

Para saber de espacios liberados y recuperados hemos leído y seguido *El Directa*, setmanari de comunicació. También *Diagonal*, periódico quincenal de actualidad crítica y especialmente a Patricia Manrique con su texto *Okupar, recuperar, liberar... construir un nuevo imaginario* del 6 de febrero del 2012. La página web *La Corrala de Vecinas la Utopía*. y *Vivienda y okupación* en la página de *Kaosenlared*.

Etcétera, junio 2012

Notas

¹ Gonzalo Wilhelmi: *Las otras víctimas de una Transición nada pacífica*. Sophie Baby: *Estado y violencia en*

la Transición política española. Gonzalo W., cifra en 156 el número de asesinados por las fuerzas represivas y en 77 los asesinados por las fuerzas para-policiales. Sophie Baby eleva a 171 los asesinados por las fuerzas represivas.

² Sólo un ejemplo, en Sacyr Vallehermoso están, entre otros, Ferroviario, que fundó en 1952 el franquista Rafael del Pino y que se enriqueció realizando infraestructuras para Renfe. Sus hijos, que son ahora los jefes, se apellidan del Pino Calvo-Sotelo. Acciona viene de Mzov Cubiertas y Tejados. A Florentino Pérez de ACSA (que tiene un agujero de más de 9 mil millones) en 1973 Franco ya lo había nombrado Director de la asociación española de carreteras y con la UCD fue Director general de infraestructuras... Y así se podría continuar.

³ Es una banalidad recordar que los Aznar, los Rato, los Gallardón y los Aguirre, los Bono y los Ruíz Giménez, los Fernández Ordóñez, los Fabra y los Fraga, o el notario-alcalde Porcioles y el ínclito Samaranch y toda la retahíla que se quiera añadir, todos fueron o son franquistas.

⁴ El interés con que se valoriza la práctica de la usura siempre es el de un alto interés, de ahí saca el dinero su ganancia. Aunque la propaganda nos diga que el dinero está a un bajo precio, la realidad es que el interés siempre es alto pues en él está el beneficio de los bancos.



Guerra, técnica y capital

El militarismo es un sistema de dominación político, económico, social y cultural que forma parte de la cotidianeidad de nuestras vidas, representado y sustentado en lógicas y valores como el autoritarismo, la violencia, la obediencia ciega, la exclusión del otro/a, la sumisión, el control opresor de la sociedad, y la depredación de la naturaleza.

Crearon un desierto y lo llamaron Paz... (Cayo C. Tácito)

Nadie en una nación, en nombre de la patria, ha dado muerte a tantos coterráneos como su propio ejército. Esta aseveración, válida para la historia durante los siglos de los que tenemos noticia, queda avalada con el conocimiento que tenemos de los hechos. Más grave todavía cuando los militares han llevado a sus ciudadanos, de manera obligatoria y bajo pena de muerte, a otra muerte, en historias e ideologías de dignidades y conquistas. Recordemos sumariamente a España misma con sus colonias del Riff, Semana Trágica de Barcelona, la guerra de Franco, o las viejas guerras de España con el genocidio americano; Thiers en la Comuna de París, Leopoldo II con el Congo en 1885, masacres de Argelia y en la misma metrópoli, dos guerras mundiales (qué rápido decir noventa millones de muertos! Y contarlos?...), caza y exterminio de los espartaquistas por los socialdemócratas en Alemania, Stalin..., Armenia, Kurdistán, China, Corea, Vietnam, Balcanes, Libia, Egipto... traición, agonía, tortura, infame e infinita letanía que goza aún de prestigio y reporta honor y condecoraciones a los más altos y grandes asesinos.

Voces en el XIX contra la creación y uso de los ejércitos: Louis Blanc y Proudhon denuncian la amenaza de los gobiernos autoritarios que recurrían a la tropa no solo para defenderse o atacar a un enemigo exterior, sino y sobretudo para protegerse y reprimir al «enemigo interior»: la conflictividad social alimentada por el descontento de las clases desposeídas y oprimidas de la propia nación. Aquellos autores dirán que un gobierno que se apoya en el ejército, en la Fuerza y no en

el Derecho, constituye un contrasentido para salvar y conseguir una sociedad libre y justa. La experiencia de 1848 en Francia constituye un sabio ejemplo, cuando tras la revolución de febrero, y ante el crecimiento de las protestas obreras, el gobierno promulga un decreto por el que obliga a formar parte del ejército a buena parte de los obreros solteros que a la sazón trabajaban en los Talleres Nacionales de París, creados ese mismo año para atenuar el gravísimo problema del paro, solucionando así dos problemas a la vez. Inmediatamente, y ante la resistencia generada, aquellas tropas salen a las calles para reprimir a los revoltosos. La institución militar servía así tanto para neutralizar en sus orígenes a las fuerzas interiores revoltosas –a través de su reclutamiento o militarización– como para combatirla directamente, y de manera indirecta, para aliviar el paro.

También hoy el paro, entre otras razones, ha permitido la creación de los ejércitos profesionales, aboliendo –*en tiempos de paz*– el servicio militar obligatorio.

El término «militarismo» se extiende a partir de entonces, segunda mitad del siglo XIX, bajo el manto del enorme crecimiento de la industria siderúrgica y la minería del carbón, conllevando el desarrollo de la industria del armamento. Se introduce la investigación y el desarrollo de la tecnología de las armas modernas así como la extensión masiva del servicio militar obligatorio, excepto para aquellos que pueden redimirse ya sea pagando una cuota al ejército o pagando directamente a un sustituto, éste, siempre más pobre. Por primera vez, Estado, industria pesada y directorio militar hacen comunes sus intereses; allí vemos ya los Krupp y Vickers que aún perduran. Desde aquellos momentos germina la Gran Guerra del 14 y las enormes masacres del colonialismo en África y Asia. El gran perdedor, otra vez, va a ser el gran proletariado de Europa y parte del de América, y el gran ganador las grandes empresas del mismo mundo.

Bertha Suttner escribía en 1889 contra la imposición del servicio militar en el Imperio Austrohúngaro, según el modelo prusiano, en su popular novela autobiográfica *Abajo las armas*: (...) *Si en todas partes es implantado el servicio militar obligatorio, no hay ventaja para ninguno. El juego de ajedrez de la guerra es jugado con más figuras, pero la partida depende siempre de la*

suerte y de la habilidad del jugador. Pongo el caso que todas las potencias europeas introducen el servicio militar obligatorio, entonces, la relación de poder sería exactamente la misma, la diferencia estaría sólo en que, para lograr una decisión, tendrían que ser abatidos millones en lugar de centenares de miles.

Importantes movimientos de resistencia a la militarización se han dado en la España contemporánea, que han ido (1977) desde la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio (SMO), hasta la insumisión; crearon su propia prensa y numerosas publicaciones, plataformas permanentes de información y difusión. De los primeros 371 insumisos en 1989 se pasó a 1.156 en 1991 y a un total de 50.000 en diez años. Respecto a los objetores, en 1998 se declararon como tales 150.581 jóvenes, según el Ministerio de Justicia. La abolición del SMO y la formación del ejército profesional puso fin, en 2001, al aprieto en que se hallaba el Estado con su ejército. Asimismo es de destacar la enorme y arriesgada resistencia que opuso la juventud portuguesa –muchos millares de deserciones– a su militarización en las inútiles guerras que el gobierno luso llevaba a cabo para resistirse a la emancipación de sus colonias.

La miseria de la guerra moderna, mucho más mortífera y cruel, choca con la razón, pero ésta no está en los mapas militares, lo cual nos lleva a encontrar la contra y sinrazón del militarismo como una característica presente en la *inteligencia* de los estrategas bélicos. Otro refuerzo de estas pasiones lo señala también Julien Benda cuando en 1927 explicaba la necia voluntad, aunque alentada, que tienen los pueblos de sentirse dentro de su pasado; en concreto, de sentir sus ambiciones como remontándose a las de sus antepasados, de vibrar, de adherirse a derechos históricos. Los jefes de estado hallan en este sentimentalismo popular un nuevo y buen instrumento para llevar a cabo sus designios prácticos, lo fomentarán y se servirán de él. Es así como las pasiones nacionales, inoculadas en las almas plebeyas, adoptan un carácter de misticismo, de adoración religiosa.

Los Pentágonos de hoy son los más eficaces instrumentos para la planificación y conquista de nuevos mercados con sus países recién devastados, rutas de abastecimiento energéticas, geografía de experimentación y consumo de las últimas técnicas militares, ámbitos

para la reconstrucción de lo destruido. Ya no se trata de enemigos bélicos, sino que éstos son creados, inventados, se los proclama y después se los difunde como tales. Luego son objetivados y sentenciados para finalmente hacer que las coaliciones aliadas cumplan el mandato. Así fue con Vietnam, Irak, Libia, Afganistán... países que ninguno tenía armas de destrucción masiva —a diferencia de los ejecutores— ni habían desafiado militarmente a los atacantes.

No es necesario declarar como enemigo a un país para abatirlo y devastarlo, puede haber una guerra preventiva para evitar tener que hacer una guerra convencional; entonces abundarán los ataques selectivos sobre personas y sabotajes de alto interés militar, como se dio también en Irak y sigue dándose con Irán.

La guerra siempre fue exaltada hasta convertirla en mito, en sentido estricto; la guerra es mito y por ser de máximo interés para el Estado se crearon los dioses de la guerra, entelequias que justificarán y sacralizarán las matanzas bélicas. Kartikeia o Skanda para los hindús; Montu, dios, y Neith, diosa, para los egipcios; Ares, hijo de Zeus y de su legítima esposa Hera, no distingue en el combate entre guerras justas o injustas, bendiciendo a los griegos sus tropas y las masacres que llevarán a cabo; Marte presidirá en medio mundo las victorias del imperio de Roma. De manera curiosa, los dioses de la guerra tanto maya como azteca son los que mantienen una real correlación con nuestras sociedades, así vemos como Ek Chuah, maya, tenía a su vez también la consideración de dios de los mercaderes, en tanto que Huitzilopochtli, azteca, que había destruido a sus hermanos que habían intentado evitar que él naciera, necesitaba sangre para sobrevivir y los sacrificios humanos eran la única forma de preservar al mundo de su extinción.

Estos dioses fueron reemplazados luego por las figuras de emperadores y por la del mismo Papa, quienes encarnaron la divinidad y proclamaron santas sus guerras. Esta mixtificación confunde todavía a las sociedades que creen y ven casi imposible una organización distinta a la existente.

La culturalización militar del mundo

La segunda Guerra Mundial inició y/o aceleró otra revolución técnica. Los modelos de las sociedades actuales, su marcha y orientación, están marcados por las técnicas y la tecnología de interés militar. En este sentido, la sociedad tiene componentes militarizados y agresivos como son los códigos, represión, autoritarismos, etc. y los Estados siempre preparados para su defensa, expansión y conquista. Una parte de la industria punta trabaja en la investigación y producción militar (I+D) (simbiosis capital-estamento militar). Lo militar salvaguarda a la vez que es motor del capital.

– La fabricación del automóvil se generalizó a partir de la guerra de 1914 con su producción en cadena siguiendo los esquemas de la fabricación del tanque en serie. Jouvenel refería ya en 1957: *La motocicleta en que se va sentado en lugar de ir a caballo, fabricada después de la segunda guerra mundial, se ha extendido en Italia, para ocupar fábricas y trabajadores que habían estado destinados a la construcción de aviones militares...* También Mumford afirma que la guerra ha sido la principal fuente de los inventos mecánicos, así, nos recuerda, que el carro militar precedió al uso general de carros y carretas para el transporte de personas y de mercancías, o que la guadaña fue colocada en los carros de combate para segar vidas humanas antes de ser colocada en máquinas de segar el trigo.

– Transistores: En 1947, se elabora el primer transistor. Poco después, un computador construido con transistores (pesaba 28 toneladas y consumía 170 MW de energía).– A partir de los 70 aparece la cuarta generación de computadoras, el PC: microprocesadores, chips de memoria, y el mundo de lo micro.– Desde hace años los superordenadores en manos de Interpol, Schengen, policías de cada país, controlan y cruza los datos de los ciudadanos.

– Uranio: Tras la bomba atómica, los reactores nucleares como generadores de energía.– Uso del uranio empobrecido en las dos guerras de Irak, las de Afganistán y Libia.– Terapias médicas.

– El láser: Hasta los 50 no se inician aplicaciones. El ejército USA se apodera de los conocimientos básicos y tecnología del láser. La policía británica está a punto de aprobar una pistola láser que lanza

un muro de luz de tres metros cuadrados, dejando temporalmente ciegas a las personas. Armas similares ya han sido usadas por las tropas británicas y estadounidenses en la guerra de Afganistán. Evidentemente hoy tiene además aplicaciones médicas.

– TV: El ensamblaje de una matriz programadora de células fotosensibles (emisor) con el tubo catódico (receptor) dio pie al inicio de las emisiones con programación televisiva en Inglaterra en 1936, en 1937 en Francia y en 1939 USA. En el 1953, nos llega Eurovisión. La pantalla en los hogares será uno de los instrumentos que más cambiará las formas de socialidad de nuestro mundo.

– Muy poco antes de la Segunda Guerra Mundial se desarrolló la tecnología de las microondas, que forman parte del espectro de alta frecuencia; aquéllas pasan fácilmente a través de la atmósfera con menos interferencia que otras longitudes de onda mayores. Los militares buscaban perfeccionar este mundo para aplicarlo a los sistemas de radar, respondiendo así poco después a la necesidad de detectar las oleadas de aviones enemigos. Recientemente la policía norteamericana la ha experimentado para neutralizar grandes concentraciones de masas, se trata de un tubo que dispara un haz de microondas a una distancia de hasta mil metros y que provoca un gran calentamiento que obliga a huir.– Esa innovación en la tecnología del microondas es la que tenemos, a pequeña escala, en los hogares.

– El espacio: De las V-2 hitlerianas a la NASA: el espacio como plataforma militar de dominio y ámbito de rebote de las telecomunicaciones.

– Biotecnología: La penicilina en 1940, de inmediata aplicación en la 2ª Guerra M.– Inglaterra fabrica a partir de la acetona el explosivo cordita durante la Primera Guerra M. También en la misma, Alemania produjo glicerina, por fermentación, para la fabricación de la nitroglicerina.– En 1953 se descubre y comprende la estructura del ADN.– Aplicación inmediata por parte de las policías.– Cuestiones de fertilidad humana: bancos de espermatozoides, fecundaciones, programación de la vida.

- Química militar: De gran uso en las dos grandes guerras; ya España en el Rif en 1923 (íperita, fosgeno) y Mussolini en Etiopía 1935; Viet-nam, Irán, Irak, Afganistán... Gases ciclón, sarín, mostaza... El uso ofensivo de organismos vivientes (como el ántrax) es el límite entre arma biológica y arma química. Hoy es casi infinito el número de productos químicos de doble uso.
- Los joysticks o ratones de palanca fueron diseñados originalmente en 1944 por los alemanes para controlar los alerones y otros elementos de aviones; luego desarrollaron el primer joystick eléctrico para la dirección de misiles. Mucho más perfeccionado, fue aplicado en el coche que se desplazó por la luna. Adaptado, en la década de los 80 ha invadido las casas con niños o jóvenes a través de la industria de los videojuegos.
- TAC. (tomografía axial computerizada). Esta tecnología fue utilizada por primera vez para buscar los más recónditos defectos en los componentes espaciales. Hoy resulta un término clásico y familiar en la medicina convencional de occidente.
- Robots. Alemania desarrolló en 1942 el robot Goliath cuya función era la demolición y la destrucción de tanques y edificios. Hoy Estados Unidos prepara un ejército de robots para 2015, quiere que los soldados-robots constituyan una importante fuerza de combate en menos de una década.
- Nanotecnología: (*Un mm. tiene mil micras y cada micra tiene mil nanos*). Se trata del diseño y producción o transformación de la materia a dicha escala, con el objeto de su uso en aplicaciones civiles y/o militares. Los potenciales riesgos son probables, y más aún, en múltiples casos difíciles de detectar de modo inmediato puesto que lo que se está manipulando es imperceptible a los sentidos, lo cual genera un alejamiento o ceguera entre las causas y los efectos del avance de las nanotecnologías tanto en el tiempo como en el espacio. El gasto de los gobiernos en nanotecnología a nivel mundial, pasó de 430 millones de dólares en 1997 a 3 mil millones en 2003. El ejército USA en 2008 destinó 374.000 millones de dólares en I+D en nanotecnología. Luego devendrá lo útil para la sociedad civil.

- Los drones o Aviones No Tripulados (UAVs): en 2005 los ejércitos USA e Israel apenas el 5% de sus aviones eran drones; hoy son más de 20.000 que lo escudriñan todo; después bombardean y sobre todo asesinan selectivamente. A partir de Vietnam proliferaron y han intervenido en todas las guerras aliadas occidentales. En Libia han tenido un papel muy significativo, prefigurando junto a los robots las futuras guerras apenas sin soldados. Hay drones de 20 cm. que pueden entrar por una ventana, fotografiar, matar y salir. Evidentemente, ahora ya son usados en lo civil para fotografía, cartografía, cazar, video-vigilar, agencias detectives, seguimiento de los grandes cultivos, vigilancia y lucha contra incendios, etc.
- La combinación de una guerra con robots, droms y nanotecnología la harían invisible en su acción, aunque dramática y hartó visible en sus resultados, y es esta la dirección que ha tomado el mundo militar.

La articulación de estas tecnologías nos ha llevado a la casa y a la sociedad electrodoméstica: alarmas, sensores, cámaras, programadores, planchas, cafeteras, trituradoras, panificadoras, aspiradoras, robots para la limpieza y la cocina, relojes, hornos, cocinas vitros, eléctricas o por convección, microondas, lavavajillas, lavadoras, secadoras ropa, secadores pelo, aire acondicionado, cepillos dientes; todo lo telemático... otro distanciamiento con la naturaleza.

No diremos por ello que nuestras casas sean militares o estén militarizadas, pero hubiera sido mejor seguir por otras sendas más acordes con nuestra naturaleza. No nos gusta ni conviene reproducir en lo más remoto el imaginario militar.

El progreso ha sido arrebatado por el militarismo, su dirección lleva años con el estigma de la destrucción y en consecuencia de la muerte. Destruir para re-urbanizar, arrasar para re-industrializar, acabar con regímenes quizás sí autoritarios, pero para someter sus pueblos a dictaduras expropiadoras, energéticas, financieras. Allí por donde han pasado las coaliciones occidentales queda el caos, es decir, en acepción primigenia, la confusión, el estado en que se hallaba la materia antes de alcanzar su consistencia. Son los casos de Irak, Afganistán, Libia recientemente, la mayor parte de los países del Cono Sur y centro

América tras el paso de las inteligencias y entrenamientos por parte de la CIA en estos países, cuando no el de sus marines. Las gentes, arruinadas, desposeídas de sus medios, han visto roto y descompuesto su tejido social y sus referentes, se las ha obligado a desplazarse, emigrar a miles de kilómetros sin ofrecerles donde asentarse, incluso vetándoles la entrada a los lugares en que viven aquellos que los han devastado.

No es mucho mejor la suerte de una gran parte de los soldados que han cometido las masacres, puesto que en el 2010, hubo más suicidios de soldados norteamericanos que muertes en combate en Medio Oriente. El ejército norteamericano es la única rama de las Fuerzas Armadas del país que publica cada mes datos estadísticos de las incidencias y comportamientos de sus tropas. Por estas fuentes sabemos que por cada soldado estadounidense fallecido en Irak o Afganistán, unos 25 veteranos –de todas las guerras– se quitan la vida en Estados Unidos. En promedio, un soldado estadounidense muere cada día y medio en acción en otros países, cada 80 minutos se suicida un veterano, corroborando el dato de hace tres años cuando se supo que la tasa de suicidios en el ejército superó por primera vez la tasa equivalente de suicidios civiles, lo que indujo a los mandos militares a anunciar una nueva campaña de entrenamiento y prevención para identificar a soldados en riesgo. Y hay cifras de estudios todavía no oficiales según las cuales entre un 40% y un 50% de la población militar norteamericana toma algún tipo de antidepresivo. Estamos ante una situación social clínica muy grave. ¿Progreso?

La palabra *robot* significa trabajo o labor y figuradamente «trabajo duro» en checo y lenguas eslavas; *robot* era el periodo de trabajo que un siervo debía otorgar a su señor, generalmente seis meses del año, servidumbre que duró hasta 1848. Bien, aunque sea para confirmar la creciente *paranoia político-militar* como calificó en 1984 Maximilien Rubel el desvarío de la ‘inteligencia militar’, sabemos que en junio del 2009, ya había 12 mil robots militares en Afganistán e Irak entre los que se cuentan algunos ingenios armados como el SWORD, que lleva una ametralladora capaz de disparar mil balas por minuto y que es fabricado por la empresa PackBot; dice el Pentágono: *A ellos [los robots] no les da*

hambre. No tienen miedo. No olvidan sus órdenes. No les importa si un compañero acaba de recibir un disparo. Harán mejor el trabajo que los soldados». Los planificadores militares dicen que los robots pensarán, percibirán su entorno y reaccionarán cada vez más como humanos. Gran parte de la destrucción y masacre de Faluja fue llevada a cabo por robots para que no hubiera más bajas norteamericanas. El mayor de los robots es el Big Dog, un impresionante cuadrúpedo robótico capaz de correr y escalar hasta 35 grados de pendiente en terrenos difíciles, patinar sobre el hielo con cargas de más de 100 kilos. Es un encargo a la empresa Boston Dynamics para enviarlo Afganistán. Pronto llegarán allí también miles de mandos de la Wii, que serán usados por los soldados para controlar a otro robot, el Packbot... A medida que aumente su inteligencia, también aumentará su autonomía. Tienen un proyecto de 127 mil millones de dólares llamado Sistemas de Combate del Futuro, el mayor contrato militar en la historia de Estados Unidos. A su vez, el Parlamento inglés ha propuesto establecer un código ético con el fin de proteger la vida de los humanos ante la aceleración del desarrollo de robots.

El militarismo arma, enseña al pueblo a luchar contra él mismo; para ello lo divide, fomentando las ideologías que más pueden servir según cada situación alentando los odios, resquemores y desconfianzas; conocemos como se ha servido de la distribución de drogas para diluir movimientos que no le convenían; en una palabra, cada ciudadano es un enemigo potencial del otro ya sea frente a Hacienda, o denunciando en la carretera, o denunciando a quien recupera del Estado expropiador o a quien okupa.

La policía constituye la vanguardia de las fuerzas armadas en el interior de un país; su misión fundamental es impedir el desarrollo de cualquier tipo de enemigo interno, neutralizando el posible contagio al resto de la sociedad; la policía es la prolongación del ejército; oprimidos que devienen opresores, algunos torturadores. La represión se ejerce no solo en la calle y la comisaría, sino adecuando las leyes, taponando grietas, convirtiendo en ilegal lo legítimo según intereses y peligros. Si la policía llegara a sentirse impotente, se recurriría al ejército. Uno de los poquísimos militantes en oponerse a la aprobación de los créditos de

guerra en la Alemania de la Primera Guerra fue el espartakista Karl Liebknecht; con el grito de «¡Muera la guerra!» condenaba a la socialdemocracia por su actitud belicista. Karl manifestaba que *la acción militar es la acción política [del Estado] ‘concentrada’, que da a una minoría la posibilidad de imponerse sobre una mayoría contra la voluntad de ésta.*

Toda guerra se ha justificado por la necesidad de acabar con los peligros que representa el enemigo, por las ofensas recibidas, para hacer cumplir los derechos internacionales. Sin embargo y tras ella, solo deja tierra quemada, desolación, venganza, ajuste de cuentas. El militarismo no entiende ni de otra ética ni de otra moral que la suya que no es más que, como la legión de Millán Astray o las Hitlerianas, la muerte, sangre y terror, terror en última instancia propiciado y sostenido por la insaciable sed de la acumulación. Tal como no existe ningún artilugio para medir la ternura de los humanos, no existe instrumento alguno para medir el dolor que se infringe en la guerra en lo más profundo del ser humano; de existir, no encontraríamos unidades de medida. Decíamos en 1989, como la guerra y el sistema de organización social constituyen la barbarie, que es la lepra de nuestra civilización.

Tras bastantes años de relativa pasividad hemos entrado en una era de rabia, en la que ésta se incrementa en quienes van tomando consciencia de la insaciabilidad y crueldad del sistema gobernante. Ven como la máquina, infernal, no tiene recato en llamar a las mejores de sus bombas, las más mortíferas, *inteligentes*. Sienten el insulto del parlamento británico al crear un código ético para *regular la conducta* de los robots militares y los droms; ven como comités internacionales aprueban el uso de la tortura cambiándole este sustantivo por el de *presión física razonable*. Sabemos todos como el uso bélico de la energía nuclear se extiende más y más en las guerras, se recubren los proyectiles con uranio empobrecido, residuo de sus plantas nucleares; sabemos como sobre Yugoslavia, Irak y Afganistán las tropas de los USA lanzaron, y continúan lanzando sobre los dos últimos, cientos de toneladas de estos destructivos proyectiles, los «MOAB», *Mother of all bombs*, aun cuando su peor efecto no es el inmediato sino el polvo de óxido de uranio liberado, tóxico y radioactivo. Envenena el medio ambiente por un período de 4.500 años, produciendo numerosos

mueritos por leucemia, otros tipos de cáncer y malformaciones congénitas. Son ya 10.000 toneladas de uranio las esparcidas sobre suelo afgano. España está en misión *humanitaria*. En Irak se estima que entre los Estados Unidos y el Reino Unido han lanzado cerca de un millón de bombas de racimo.

Los cercados y expropiaciones que se imponen a los pocos modos de vida ajenos o resistentes al capital suscitan nuevas respuestas y mayor represión. Pero quizás nos indican que estamos ante una nueva subjetividad política del radicalismo plebeyo. La intolerancia autoritaria intenta negar toda posibilidad de vida sin este su *diktat*, con la afirmación de que no hay vida fuera del actual sistema; la contra nuestra, es la afirmación que niega toda posibilidad de vida en el capital, expresado éste, simbólicamente y realmente, a través de la militarización del mundo. El desarrollo de la cooperación y la resistencia, frente a la pretensión de imponer la disciplina clasista han creado un coctel social explosivo.

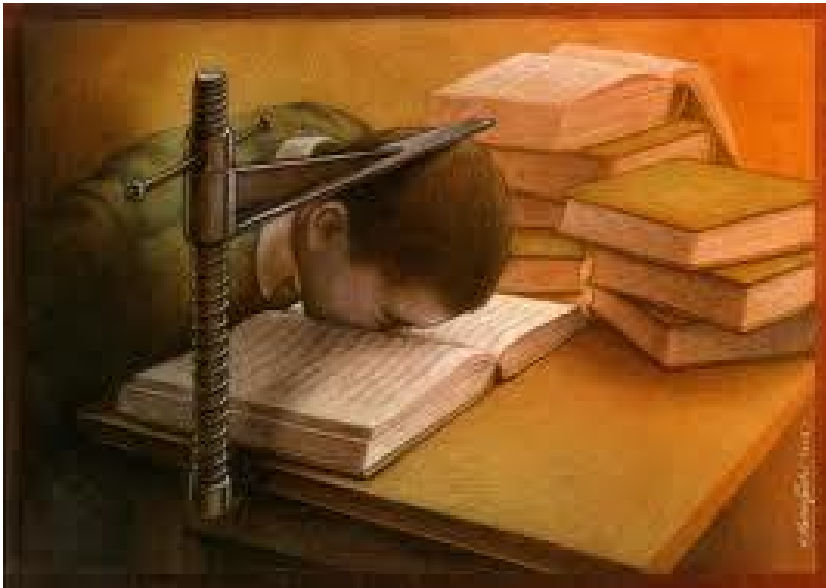
La impúdica y creciente miserabilización de la sociedad que el modelo neoliberal creó en el mundo, desmantelando las redes de protección social y destruyendo las capas medias de la sociedad, ha conllevado el surgimiento de una influyente generación de personas inmensamente ricas. Asociadas entre ellas han constituido entidades dotadas de un omnipotente poder económico y político; el final de un horizonte de bienestar o de ascenso social para la mayor parte de los jóvenes se está eclipsando, incorporándose ellos a la masa de los desposeídos. El divorcio creciente de los políticos profesionales y las capas sociales lleva a que las fuerzas armadas se estén convirtiendo en la garantía de la intocabilidad de este sistema. No sabemos por cuanto tiempo, ni cuál va a ser el grado de resistencia social a este estado de cosas, pero sí constatamos como el gran Estado tiene cada vez más connotaciones comunes con cualquier tipo de dictadura, e incluso de estado fascista.

En el mundo del dinero los gobiernos se forman a partir de dos, tres o diez facciones del capital al que ninguno de ellos cuestiona, como mucho en la forma banal de administrarlo. En la práctica, estas facciones ahora llamadas partidos, conforman el Partido Único. Y

respecto a la exaltación del líder, se exalta el Euro como antaño se exaltaba el estado fascista. Lo que queda del Estado es su función totalitaria sobre la propaganda, su servicio a la economía capitalista, al ejército y a la guerra de la que ya hemos hablado.

La máquina militar es la política que excluye a las personas del poder, mantiene a los pobres en su lugar y a los ricos en el regazo del lujo, canta el grupo Rage Against the Machine.

Etcétera, junio 2012



Correspondencia...

Desde México

¿Movimiento estudiantil o calentura de primavera?

El actual movimiento estudiantil en México no surge como un acto milagroso o aleatorio, surge de un profundo descontento e indignación que se ha ido profundizando en estos últimos treinta años de imposición, autoritarismo, violencia y precarización, es decir, de neoliberalismo. Este descontento e indignación siempre mantuvo a mexicanos activos en movimientos sociales y luchas legítimas, la cuestión es que los principales medios monopólicos de comunicación del país, asociados con la clase hegemónica, trabajaban arduamente para sólo mostrar el «México bonito». Uno de los más grandes logros del actual movimiento fue golpear a las televisoras, romper el cerco informativo y darse a conocer ampliamente. He aquí un balance de lo que ha sucedido hasta el momento.

Se podría decir que la mecha se prendió en la Universidad Iberoamericana (Ibero) el 11 de mayo de 2012 cuando después de dar una conferencia como parte de su campaña proselitista, el candidato a la Presidencia de México Enrique Peña Nieto por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) en alianza con el Partido Verde Ecologista de México (único partido verde del mundo en promover la pena de muerte), fue abucheado con consignas como «no te queremos», «Atenco no se olvida» y «asesino», para finalmente ser corrido de la universidad por un numeroso grupo de estudiantes.

Esta acción así como sus participantes fueron deliberadamente ignorados y después atacados por los principales medios de comunicación (televisoras y prensa), llamados fascistas, porros, acarreados, intolerantes y desconociéndolos como alumnos. Este hecho evidenció el gran sesgo de los principales medios de comunicación así como sus alianzas e intereses. Este torpe manejo de información enfureció a los estudiantes involucrados, los cuales comenzaron a

utilizar los medios virtuales como espacio de queja y más tarde de organización.

Así los estudiantes de la Ibero –recién organizados– armaron un video en el cual 131 alumnos mostraban su credencial con el objetivo de desmentir la campaña mediática que afirmaba que no eran estudiantes. Este hecho fue el que le dio nombre al incipiente movimiento que primero se llamaría somos más de 131, para después ser mundialmente conocido como #yosoy132, cuyas principales banderas serían el apartidismo y el pacifismo. El video fue publicado el 14 de mayo, llegando, ese mismo día, a convertirse en trending topic mundial, lo que lo llevo a ser uno de los temas más comentados en las redes sociales a nivel mundial. Fue gracias a la viralidad y rapidez de difusión de este video que los estudiantes de la Ibero se comenzaron a organizar, primero en juntas, después en asambleas.

La recién conformada organización rompió los muros de la Ibero concretando el 16 de mayo una reunión con las otras principales universidades privadas del país. A la reunión asistieron estudiantes del Tecnológico de Monterrey (TEC), Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) y la Universidad Anáhuac, estos estudiantes dieron los primeros lineamientos de lo que sería #yosoy132, el nuevo movimiento interuniversitario y sus primeras acciones. El resultado: la primera movilización fuera de los muros universitarios. Se organizó una manifestación frente a las dos principales instalaciones de Televisa (el megaconsorcio televisivo más grande de América Latina) el viernes 18 de mayo, el objetivo era protestar contra la manipulación informativa en relación a la visita del candidato Peña Nieto a la Ibero y las elecciones presidenciales. Frente a la novedad del movimiento, su fuerte eco en las redes sociales y sus ataques a la televisora, Televisa a manera de control de daños, invitó a algunos representantes a platicar en un noticiero estelar una semana después del incidente en la Ibero. Evento que subió la moral de los estudiantes ya que se tomó como un primer triunfo frente a la cerrazón de la televisora de ignorarlos.

La siguiente acción fue el 23 de mayo, el movimiento convocó a más de 20 mil estudiantes a manifestarse en la calle. Las movilizaciones no sólo se vieron en la capital, sino también en provincia (donde hubo

agresiones a manifestantes en contra del candidato, las cuales no fueron cubiertas por los principales medios de comunicación) y en algunas ciudades extranjeras. Viendo la potencialidad del movimiento y la coyuntura electoral se decidió invitar a universidades públicas al movimiento y concretar una primera reunión el 26 de mayo. A esta asistieron 15 universidades públicas y privadas organizadas en comités, en esta reunión se comenzó a discutir nuevos temas, algunos de los cuales se convertirían en los principios que más tarde adoptaría el movimiento: se rechazan los monopolios en los medios de comunicación, la manipulación mediática, defensa de la libertad de expresión, democratización de los medios de comunicación, rechazo al actual proyecto de gobierno y la posibilidad de su continuidad, rechazo al neoliberalismo y las cúpulas mexicanas enriquecidas por este sistema. Así mismo se comenzó a delinear el carácter apartidista del movimiento, que no apoyaría a ningún candidato a la presidencia y su objetivo más ambiciosos: crear una confederación nacional de universidades que tenga una agenda política propia y que trascienda las elecciones del 1 de julio.

Frente a tal convocatoria y su natural heterogeneidad en opiniones y posturas políticas, el siguiente paso fue organizar la primera Asamblea General de Estudiantes del Movimiento #YoSoy132 en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Esta se realizó el 30 de mayo y asistieron un total de 74 representantes a nivel nacional e internacional de universidades públicas, privadas, bachilleratos, organizaciones civiles, colectivos y federaciones estudiantiles. En la asamblea se discutió en torno a 15 mesas de trabajo con una dinámica claramente influenciada por el movimiento español 15-M. El objetivo de la discusión era crear consenso frente a las diferentes posturas políticas, así como la integración de resolutivos que pudieran constituir más adelante un pliego petitorio. A pesar de la dificultad de organizar a tanta gente y de las arduas discusiones que allí se dieron, los ánimos estaban por los aires ya que se estaba viviendo un momento histórico en la organización estudiantil mexicana. Los consensos a los que se llegaron serían llevados a los senos de las diferentes universidades, escuelas y colectivos para su discusión y votación, la cual sería refrendada el 5 de junio en otra asamblea, ahora sólo de representantes.

A esta asamblea asistieron 98 representantes y se realizó en la Facultad de Arquitectura de la UNAM, a pesar de los problemas de organización y los interminables debates, la asamblea logró fijar el carácter organizativo del movimiento así como su postura política. La mayoría de los acuerdos logrados el 30 de mayo fueron rectificadas, algunos de los más importantes fueron los siguientes: se integra la Asamblea Universitaria General (conformada por los representantes rotativos y revocables de todas las escuelas adherentes) como máximo órgano de decisión del movimiento, se decidió que el movimiento no llamará a votar por ningún partido, aunque sí se llama al voto crítico e informado, es un movimiento autónomo, independiente de cualquier partido político y antineoliberal, el movimiento está inconforme con el actual proceso electoral que busca restaurar el viejo régimen político del PRI y sus costumbres como la represión, el autoritarismo y la corrupción, esta vieja estructura está representado por el candidato Enrique Peña Nieto, se rechazó la manipulación mediática y los sesgos infamativos por parte de los monopolios de la comunicación, se acordó un plan de acción a corto plazo que incluye varias manifestaciones entre ellas una el 10 y otra el 30 de junio, un encuentro nacional estudiantil el 21 de junio, así como tomar plazas públicas el primero o 2 de julio en caso de que haya evidencias de fraude electoral, la convocatoria de un tercer debate entre los candidatos a la presidencia y la organización de brigadas informativas que se acerquen a la gente que no tiene internet (en México solamente 30 de 120 millones tiene acceso a este medio electrónico).

La siguiente gran acción fue la marcha del 10 de junio, fecha histórica y emblemática ya que hace 41 años ese mismo día ocurrió la matanza estudiantil perpetrada por el cuerpo paramilitar los Halcones como medida para desarticular la fuerte organización estudiantil de esos días. Asistieron casi 100 mil personas (especialmente estudiantes simpatizantes con el movimiento), las principales consignas fueron contra Peña Nieto y Televisa. La marcha no sólo se dio en la capital, en 13 estados de la república hubo movilizaciones en repudio al candidato presidencial.

Y después de todo esto ¿qué?

Es importante primero reconocer que la indignación, o más bien encabronamiento, de estos jóvenes no es espontáneo, tiene sus orígenes en la violencia e impunidad vivida en Atenco, los feminicidios en todo el país, la guerra contra las «drogas», la corrupción y en general el hartazgo del actual sistema político, que no importando el color del partido, ignora y criminaliza sistemáticamente la juventud. Esta es una generación que nació y creció en crisis, a la cual desde el poder se le había estigmatizado como una juventud frívola, apática y desinformada. Los jóvenes están cambiando esto y una vez más toman las calles y las plazas para gritar al unísono ¡Ya basta, estamos hasta la madre!

A pesar de que en este momento se tiene el viento a favor, ya que cada día se suman más estudiantes al movimiento, se van tejiendo alianzas con académicos, movimientos y organizaciones sociales; tiene varios obstáculos importantes a vencer para realmente constituirse como movimiento político de gran envergadura y tener una incidencia en la vida pública del país.

Encentro cuatro principales obstáculos: primero, el movimiento debe trascender los medios virtuales como espacio de organización y tomar las calles. Esto ya está pasando pero se tiene que profundizar, ya que un movimiento que busca tener incidencia política tiene que ser amplio e incluyente, el internet es un instrumento de minorías en México. Segundo, el movimiento tiene que vincularse con otros sectores sociales e incluir sus demandas, si el movimiento no encuentra otros apoyos y sólo se queda con el sector estudiantil no podrá tener una inferencia real en la política nacional ni resolver sus demandas. Tercero, no sucumbir al desgaste ni al cansancio, tener claro que la organización y los acuerdos toman su tiempo, por lo cual es vitalmente necesaria la paciencia y la tolerancia; no caer en el inmediatez ni en las divisiones. Y cuarto, el movimiento tiene que profundizar en sus planteamientos políticos y su organización a largo plazo para trascender la coyuntura electoral, ya que si no hace esto es posible que el movimiento se desarticule poco a poco después de los comicios del primero de julio cuando la fiebre electorera haya pasado. Es importante tener en cuenta que cuando cae o cambia la cabeza de un régimen esto no implica el fin de este y sus prácticas, es por esto que el movimiento tiene que continuar haciendo presión, no solo en las elecciones, sino

mucho tiempo después ya que los cambios verdaderos toman tiempo si se deciden hacer de forma pacífica.

A pesar de estas dificultades estoy convencido de que el movimiento estudiantil en México tiene mucha potencia y posibilidades de transformación, las cuales sólo podrán ser logradas si la creatividad, el compromiso y la unión están a la altura de las delicadas circunstancias que actualmente enfrenta México. Algunos dicen que el movimiento está guiado por una utopía, yo estoy de acuerdo, pero en el sentido que lo ve Eduardo Galeano: *la función de la utopía no es alcanzarla, su función es estar ahí para que todos los días nos levantemos a buscarla, caminar hacia ella.*

Adrián

Desde Valencia

La fuerza del autoritarismo y la resistencia contra la autoridad

Según mis hipótesis, el motor de la historia, es decir, el desarrollo histórico de las sociedades, no puede atribuirse a la lucha de clases, como se afirma en el materialismo histórico, entre otras cosas porque el concepto de clase, que no deja de ser una abstracción, únicamente puede aplicarse con propiedad a la sociedad instaurada por el sistema de explotación capitalista. En mi opinión este desarrollo sólo se inicia y tiene efecto a partir de la lucha por el control social, o lo que es lo mismo, la lucha por el poder. De hecho, lo que llamamos historia, sólo tiene inicio a partir de la consolidación de la autoridad en el seno de las sociedades y posiblemente aún cabría decir más: la mitología, o lo que nosotros entendemos por tal, sería el relato metafórico de la introducción y posterior afianzamiento del Estado en el seno de las colectividades; esto explicaría de algún modo que las mitologías de los diferentes pueblos del planeta sean tan similares entre sí, difiriendo tan solo en pequeños detalles que podrían atribuirse a la diferencia de organización social antes de la introducción del poder en su seno.

Esta lucha por el poder alcanza en determinados momentos una especial virulencia y si fijamos nuestra mirada en el siglo XVI, nos daremos cuenta que todo estaba por decidir y, aunque al fin triunfara el

absolutismo, el resultado no tendría que haber sido necesariamente éste. En este siglo se multiplicaron los ensayos sobre lo político y no solamente el de La Boétie o el de Maquiavelo, ya sobradamente conocidos, sino el de otros muchos, por ejemplo el de Girolamo Vida, obispo de Alba, el cual en su ensayo *Dialogi de rei publicae dignitate*, de 1516, es decir, *Dialogos sobre la dignidad de la república*, este obispo da una definición del Estado que no vacilaría en suscribir cualquier anarquista y que supera incluso a la definición adjetival que llevó a cabo Proudhon. Decía Girolamo Vida:

... ¿Para qué sirven las leyes? Para constituir la servidumbre que los sabios califican de peor que la muerte; para obligarnos a vivir bajo el dominio ajeno; para darnos una naturaleza artificial y rebelarnos contra nosotros mismos; para convertirnos, no en mejores, sino en más astutos; para enseñarnos, no la justicia, sino el arte del litigio... ¿Habéis visto acaso alguna vez una sola agrupación de hombres en que se cumpla la justicia y en que se retribuya a cada cual según su mérito?... Y, ¿cómo surgen los Estados? Con latrocinios, con usurpaciones, con invasiones; y viven oprimiendo a una multitud innumerable de operarios y domésticos, no ciudadanos, sino esclavos, a quienes se prohíbe como delito lo que constituye las delicias de sus señores... ¡Feliz la edad en que no había leyes, ni plebiscitos, ni ficciones, ni fraudes, ni impuestos, ni avaricia, ni ambición, ni gloria, ni ricos, ni pobres, ni asedios, ni estragos, ni guerras, ni revoluciones! Libertémonos de esta sociedad corrompida y perversa, y que la justicia descienda sobre la tierra por segunda vez.

No cabe duda que Girolamo Vida imprecaba contra el Estado porque se daba cuenta que su desarrollo iba en detrimento de la Iglesia y que a la larga ésta perdería sus prerrogativas sobre sus súbditos y lo que intentaba, como lo intentarían posteriormente otros prelados, era detener el proceso e incluso revertirlo.

Conviene no olvidar que el desarrollo de las fuerzas productivas tiene una gran importancia, pero no es, de ninguna manera, la explicación última de la transformación social, sólo una parte importante en dicha transformación.

De hecho, desde el surgimiento histórico de la autoridad en el seno de las sociedades humanas, la vertiente económica de las mismas estuvo siempre supeditada al poder político; pero esto se trunca con el advenimiento de la clase burguesa y la toma del poder político, primeramente en Inglaterra y más tarde en Estados Unidos y finalmente en Francia, desde donde se extendería a todo Occidente.

Aunque en un primer estadio de su desarrollo, el capitalismo estuvo también amparado bajo la cobertura política del Estado moderno surgido de la Revolución francesa, el desarrollo de la industria, y de modo significativo de la técnica, propiciará su paulatina autonomización hasta convertirse en una vertiente social independiente.

La separación de la vertiente política de la dominación, de su aspecto económico, tuvo en Occidente importantes innovaciones, tanto en el aspecto político, como en el económico. Las teorías que se plantearon la lucha aceptando esta división entre lo político y lo económico, sólo lograron afianzar el sistema de explotación capitalista y aquellas otras que se plantearon dar la batalla a los dos aspectos de la división social sin hacer ninguna diferencia entre ambos, no llegaron a tener la suficiente fuerza para alcanzar sus objetivos, lo cual acabó igualmente reforzando el poder del Estado y del capital.

A partir de la Revolución francesa y de la introducción de la democracia como teoría política de la dominación, la lucha se plantea en tres planos diferentes: la lucha por el control político, o lo que es lo mismo la lucha por el control del Estado, lo que suponía también, en teoría, el control económico, la lucha contra el poder político, cuya desaparición supondría también, teóricamente, la transformación radical de la economía al ser ésta gestionada por los productores, es decir, la autogestión. Pero paralelamente a estas luchas, comienza a plantearse, aunque de forma larvada, la lucha entre Estado y Capital, o dicho de otro modo, la lucha entre lo político y lo económico por el control definitivo de lo social.

Desde este enfoque, podemos analizar con mayor profundidad los fenómenos totalitarios que se sucedieron a lo largo del siglo XX, siendo los más importantes, el fascismo, en Italia, el nazismo en Alemania y el bolchevismo en Rusia. Atendiendo a las interpretaciones al uso, estos fenómenos, especialmente en Italia y Alemania, se habrían producido

por un mecanismo de autodefensa de la burguesía contra una hipotética revolución social, análisis compartido también por los anarquistas, en especial Luigi Fabbri. No obstante, en mi opinión estos movimientos tuvieron una raíz popular, en la creencia de que de este modo combatían el sistema de explotación capitalista, aunque inconscientemente, porque de hecho cayeron en un sistema aún más explotador. Y lo que en realidad se produjo fue una síntesis entre Estado y Capital, en la que éste último pasaba a ser controlado por el Estado, ante el cual se supeditaba por completo.

Este intento de unir en un mismo instrumento de control lo político y lo económico no tuvo éxito en aquel momento para Italia y Alemania, ni tampoco con el correr del tiempo para la URSS. El actual modelo chino de un Estado totalitario en lo político, con una economía de mercado controlada por el Estado, tampoco parece que sea muy estable, como tampoco parecen serlo actualmente las democracias occidentales, donde lo económico domina ya casi por completo a lo político.

Con esto no quiero decir que exista un sistema social estable para siempre, pero eso parece que se intenta describir en algunos de los ensayos que disertan sobre el futuro de la humanidad.

Consideremos ahora el aspecto demográfico, con toda probabilidad uno de los elementos fundamentales en la introducción del Estado en el seno de las sociedades llamadas primitivas. El antropólogo francés Pierre Clastres, lo enunciaba de la siguiente manera:

¿En qué condiciones puede una sociedad prescindir del Estado? Una de ellas es que la sociedad sea pequeña. Por este derrotero me uno a lo que tú acabas de decir a propósito de Rousseau. Es cierto, las sociedades primitivas tienen esto en común: son pequeñas, en sentido demográfico y territorial y eso es una condición fundamental para que no se produzca la aparición de un poder separado en esas sociedades. Desde este punto de vista, se podría oponer término a término a las sociedades primitivas sin Estado y a las sociedades con Estado: las sociedades primitivas se sitúan del lado de lo pequeño, lo limitado, lo reducido, de la escisión permanente, del lado de lo múltiple, mientras que las sociedades con Estado están situadas exactamente en el lado opuesto; están en el lado del crecimiento, de la

integración, de la unificación, se encuentran en el lado de lo único. Las sociedades primitivas, son sociedades de lo múltiple; las sociedades no primitivas, con Estado, son sociedades de lo único. El Estado es el triunfo de lo único. (La sociedad contra el Estado, Barcelona, Virus, p. 238-239)

El Estado necesita una sociedad en constante crecimiento demográfico para afianzar su poder sobre la misma: recaudación de tributos, guerras de conquista, etc. De hecho, esta ha sido una de las premisas fundamentales para su desarrollo. Pero en la actualidad, el extraordinario crecimiento demográfico de las sociedades humanas, no sólo suponen un obstáculo a la instauración de una sociedad antiautoritaria, sino que están poniendo en peligro la supervivencia de la propia especie y por ende del planeta mismo. Además, los controles de natalidad impuestos por los Estados para paliar esta amenaza se han demostrado un fracaso, cuando no han dado lugar a situaciones perversas. Este problema únicamente podría resolverse con una radical transformación de las sociedades, en las cuales el crecimiento demográfico estuviera en consonancia con las necesidades de equilibrio político, económico y social de la propia sociedad, pero esto sólo podrá lograrse si desaparece el actual dominio económico y político del Capital y del Estado.

Dicho lo anterior, parece evidente que la organización de los grupos que apuestan por transformar la sociedad debería hacerse desde lo pequeño y conocido, es decir, constituir grupos reducidos con gente conocida y con ideas más o menos afines; de este modo es mucho más difícil que se infiltren en los mismos manipuladores o provocadores que perviertan los objetivos de los mismos. De otro lado, su eficacia en la consecución de los objetivos es mucho mayor, si tenemos en cuenta que otros grupos constituidos siguiendo estas directrices coadyuvarán a la consecución del objetivo propuesto.

La fuerza del autoritarismo es muy grande y se ha ido desarrollando y perfeccionando a lo largo de milenios, pero también los movimientos antiautoritarios han tenido un gran desarrollo y han ido aprendiendo de sus propios errores. La única forma de enfrentarse al autoritarismo es

tener en cuenta estas premisas y combatir desde todos los frentes posibles a través de la proliferación de grupos, luchando cada uno de ellos en la consecución de sus propios objetivos.

Paco

Desde Portugal

El enigma y la desaparición

«Hicimos una revolución pero en vez de explotar, implosionamos. Y seguimos en la clandestinidad» Mário Cesariny de Vasconcelos (1923-2006).

El 18 de abril de 2012, una tropa de mercenarios del Estado portugués, armado hasta los dientes, tomó un antiguo barrio popular del centro de Oporto. El objetivo era asaltar una escuela abandonada, ocupada desde hacía algunos meses por jóvenes y vecinos a los que había que desalojar. Este espacio, dejado a su suerte en su día por las autoridades, se había convertido en un centro social que albergaba múltiples actividades que iban desde la enseñanza a actividades culturales y deportivas. Una vida asociativa había sustituido al abandono una vez desplazada la actividad autodestructiva de la economía de la droga. Lo que molestaba al orden capitalista era que todo este entusiasmo se reclamaba de los principios de la autogestión, que reunía en un mismo espacio a jóvenes activistas con jóvenes y menos jóvenes vecinos del barrio. El mismo día, y a algunos miles de kilómetros de esta escuela de Alto da Fontinha, el muy seguro de sí mismo ministro de Economía del Gobierno portugués, Sr. Vitor Gaspar, estaba en Washington DC. Ante los jefes del FMI, este individuo interpretó un rastrero «numerito» de contrición: «En mi país, la gente está completamente dispuesta a sacrificarse y a trabajar duro para que el programa de ajuste sea un éxito, razón de más cuando el esfuerzo lo estamos repartiendo de manera justa». El señor Gaspar es un tecnócrata tedioso, frío y gris surgido del mundo universitario, seleccionado en base a su presunta independencia de los aparatos políticos. Algunos portugueses, que compensan la resignación con un agudo sentido del humor le han apodado *Gaspalazar*, en recuerdo de uno de sus siniestros predecesores

quien, después de haber puesto al día las cuentas de la botica, se enganchó violentamente al carro de la Historia.¹

La anécdota cuenta que este maldito individuo, cuando da una moneda a un mendigo de la calle, ¡le exige un recibo!

Estos dos acontecimientos que se han interrelacionado por casualidad en el espectáculo mediático, son, cada uno a su manera, ejemplos de dos tendencias que atraviesan la sociedad portuguesa en estos tiempos de crisis. Por un lado la radicalización de una minoría que, por primera vez después de los años de la revolución portuguesa de 1974-1975, toma en sus manos la necesidad de construir alternativas a la morbosidad del determinismo económico. Jóvenes precarios, pero también gente de las clases populares hartos de los sacrificios mencionados por *Gaspalazar*, entre quienes el agotamiento de la paciencia lusitana cede el lugar a un profundo odio hacia los poderosos. Por otro lado, la actitud servil de *Gaspalazar* muestra la bajeza de la burguesía portuguesa ante los señores del mundo financiero. Como telón de fondo a estas dos historias aparece el paisaje de una sociedad arruinada por las medidas de recesión.

En nuestros días parece cada vez más evidente que la dinámica de la democracia se reduce a una alternancia entre dos corrientes políticas siamesas en la cumbre del Estado, sometidas a una misma lógica económica. También en Portugal el hecho de votar no representa una elección sino más bien un rechazo. En el gobierno después de muchos años, el Partido Socialista vio como se le aparcaba en favor de su clon de derechas, el Partido Socialdemócrata. Después de haber aplicado las primeras medidas de austeridad impuestas por la Troika como contrapartida al primer préstamo del plan de salvación,² los socialistas se vieron enfrentados a un rechazo inesperado. El 12 de marzo de 2011, centenares de miles de personas se echaron a la calle en las

¹ En 1928, Salazar (Antonio de Oliveira) es nombrado ministro de Finanzas en el gobierno surgido del golpe de Estado de 1926, que sustituyó a la 1ª República parlamentaria por la dictadura fascista. De 1932 a 1968, Salazar será jefe del Estado.

² La «Troika» –los representantes de la Comisión Europea, del FMI y el Banco Central Europeo– controla la utilización de los fondos y la entrega del dinero de la parte prestada, en función de las medidas tomadas por el gobierno local.

grandes ciudades secundando el llamamiento de un colectivo informal de jóvenes precarios. Paradójicamente, y más teniendo en cuenta que la pasividad social es una característica que define la sociedad portuguesa, el movimiento llamado 12M fue el primero de una larga lista de movimientos que van desde el 15M en España a los indignados griegos e israelíes o a los americanos del *Occupy Wall Street*. Desmarcándose de las tradicionales mesas del arcaico Partido Comunista portugués y de su central sindical, la CGTP, estas manifestaciones representan una nueva manera de protesta al sistema, un rechazo de la corrupción del mundo político, un replanteo de las consecuencias sociales de la economía de mercado y de la naturaleza autoritaria del sistema representativo. A diferencia de otros movimientos de este tipo que se revelaron sin futuro, el 12M proclamaba una continuidad. Hundido por historias de especulación y de corrupción, abandonado por centenares de miles de votantes que fueron a parar al gran partido de la abstención, el PS no pudo evitar la debacle en las elecciones. Posteriormente, y siguiendo un ritual ya muy bien ensayado en todas partes, los nuevos estafadores llegados al poder, siguieron por el mismo camino. Como sucedería más tarde con los vecinos españoles, colocaron todo tipo de obstáculos e impusieron un tratamiento «de choc» a toda la sociedad portuguesa.

A excepción de Grecia, es en Portugal donde, sin lugar a dudas, la amplitud de la austeridad es la más violenta de Europa. Con el primer paquete de medidas, el gobierno hizo una declaración de intenciones. La función pública vio como le suprimían dos mensualidades al año³ al mismo tiempo que se hacía lo mismo con las pensiones de jubilación. En el sector privado se incrementó media hora diaria el tiempo legal de trabajo. El IVA se generalizó al índice máximo del 23%, los transportes, el teléfono, los peajes de las autopistas, el agua, la electricidad sufrieron aumentos sucesivos que alcanzaron hasta el 30%. Se revisaron al alza los impuestos sobre la vivienda, se multiplicó por dos el tique regulador de la sanidad y se aplicaron nuevos criterios

³ Los funcionarios portugueses tenían 14 pagas (paga doble en junio y diciembre). Estos dos salarios suplementarios complementaban los bajos salarios y permitían a los trabajadores pagar sus vacaciones de verano y las fiestas de fin de año. Las pensiones de los jubilados seguían el mismo principio.

selectivos para acceder a las ayudas a los más pobres a la vez que se reducía su importe. Algunos meses más tarde, a principios de 2012, un segundo paquete de medidas se abatió sobre una población aturdida. Esta vez le tocaba el turno a la legislación laboral, se trataba de «agilizarla», como ellos dicen... Se incrementó en una semana el número de días trabajados al año,⁴ el importe de las horas extraordinarias se redujo a la mitad, se facilitó el despido por causa de «inadaptación» al puesto de trabajo,⁵ cualquier ausencia en un día que cayera junto a un día festivo se penalizaba con la pérdida del salario del festivo, la indemnización por despido se reducía en un tercio, se endurecieron las condiciones para tener derecho al seguro del paro, se suprimieron los convenios colectivos de sector que se sustituyeron por acuerdos de empresa. Finalmente, el derecho de supervisión por parte de la Inspección de trabajo sobre las empresas se redujo a la mínima expresión. La lista infernal de las medidas de austeridad parece no tener fin y se amplía a medida que pasan los días...

Son fáciles de imaginar las consecuencias sociales que conlleva un ataque capitalista de estas dimensiones en una de las sociedades más pobres de Europa occidental, en la que el nivel de vida era ya bajo y los salarios casi la mitad de los de España. Según especialistas en estadística, el aumento de las desigualdades sociales en Portugal es en la actualidad uno de los más grandes de Europa. Ya se había duplicado durante el período entre 1996 y 2006 y después ha ido aumentando a un ritmo cinco veces más rápido que en el resto de la Comunidad Europea. Portugal es el país en el que las medidas de austeridad recaen con mayor fuerza sobre los más pobres, más que en Grecia y muy lejos de Estonia e Irlanda.⁶ No hace falta afirmar que la concentración de la riqueza se acelera en el país, fenómeno que se inició a principios de los 80. Se trata de un doble movimiento que sigue la tendencia general de

⁴ Las vacaciones se han reducido a 22 días, y 4 fiestas nacionales han sido suprimidas.

⁵ Según criterio subjetivo de la entidad patronal.

⁶ *Publico*, 9 de enero del 2012.³ Los funcionarios portugueses tenían 14 pagas (paga doble en junio y diciembre). Estos dos salarios suplementarios complementaban los bajos salarios y permitían a los trabajadores pagar sus vacaciones de verano y las fiestas de fin de año. Las pensiones de los jubilados seguían el mismo principio.

las sociedades capitalistas contemporáneas y que, en el caso específico de Portugal, se corresponde con el período democrático de después de la Revolución de los Claveles. Argumento a tener en cuenta en la reflexión sobre el contenido no-igualitario de la democracia parlamentaria moderna.⁷

Las primeras víctimas del rápido crecimiento de las desigualdades y del empobrecimiento social son los viejos jubilados o pensionistas, las mujeres y los jóvenes trabajadores, titulados o no.⁸ Para entender mejor lo que *Gaspalazar* llama «sacrificios aceptados» vamos a hacer una nueva relación de desgracias. A principios de 2012, la tasa oficial de desempleo se situaba en el 25% y en los más jóvenes se acercaba al 35%. El derrumbe total del sector de la construcción y la desaceleración del turismo, que eran los sectores que tiraban un poco de la débil economía del país, llevan a decenas de miles de trabajadores a engrosar las listas del paro todos los meses. A penas la mitad de los parados inscritos perciben una ridícula pensión. Un 60% de los jóvenes que trabajan lo hacen en situación de precariedad. Cerca de 400.000 trabajadores (principalmente jóvenes y mujeres) perciben un salario de 400 € al mes (el salario mínimo) y viven en situación de pobreza. En las zonas urbanas, la pobreza crece de forma exponencial. En 2011, siete mil familias devolvieron sus viviendas a los bancos, dada su incapacidad para pagar sus hipotecas; las organizaciones caritativas y los comedores populares se ven desbordados por las solicitudes de ayuda que se doblan de año en año.

Mientras, el sector bancario —que constituye a partir de ahora el núcleo de la clase capitalista portuguesa— implicado, como en todas partes, en la especulación financiera e inmobiliaria con su cohorte de corrupciones, continúa siendo reflotada por el Estado, «saneada» dicen...

⁷ «Desigualdade dos rendimentos em Portugal agravou-se desde os anos 80», *Publico* 16 de junio del 2008. Una remarcable encuesta periodística sobre el enriquecimiento rápido de la clase política portuguesa, sobre sus conexiones con el capitalismo privado especulativo, confirma esta tendencia. Antonio Sergio Azenha, *Como os políticos enriquecem em Portugal*, Lua de papel, 2011.

⁸ Recordemos que la tasa de fracaso escolar es en Portugal una de las más altas de Europa.

Algunos espíritus afligidos no dudan en hablar de una futura desaparición, en un breve espacio de tiempo, de este viejo país. Portugal es un lugar en el que el número de personas mayores no deja de crecer mientras la natalidad baja. De los 10 millones de habitantes, dos millones son mayores de 65 años. Lo que es perfectamente visible en los barrios populares de las ciudades, lo es mucho más en el país profundo, habitado por personas mayores. Mientras que en la Comunidad Europea, los agricultores mayores de 65 años representan un 35% del colectivo, en Portugal este porcentaje sube hasta el 50%. Como el promedio de la pensión de jubilación es de 373 €, muchos jubilados continúan trabajando para poder sobrevivir. No es suficiente ser mayor, es necesario haber hecho méritos para serlo. Los que abandonan se arriesgan a sufrir una especie de eutanasia social que queda en el anonimato. Abandonados, aislados, sin medios para desplazarse, viviendo la mayoría de las veces en condiciones insalubres, muchos de ellos desaparecen. Varios sucesos mórbidos recientes, en Lisboa y en Oporto, revelan que los efectos de la crisis se traducen para muchos en un aumento repentino de la tasa de mortalidad de las personas mayores. En el interior del país, la situación es todavía más dramática. A algunas decenas de kilómetros de Lisboa los Centros de Salud (ambulatorios) han cerrado o carecen de lo más elemental, atendidos con gran dificultad por algunos médicos, la mayoría inmigrantes, cuidan de una población mayor y desfavorecida. El doctor Denis Pizhin, ucraniano, trabaja en el Centro de Salud de Odemira, pequeña población situada entre el Alentejo y el Algarbe, una de las regiones consideradas de las más pobres de la Unión Europea en la que una tercera parte de la población posee unos ingresos de 10 euros al día.⁹ Denis gana 15 euros la hora, visita a 60 o 70 personas al día y a menudo carece de suero...» ¡Esto es África!» nos comenta completamente desanimado.¹⁰

Sin embargo, si los ancianos están mal, los jóvenes tampoco están bien en absoluto. Estamos asistiendo a un fenómeno muy extraño. Desde hace algunos años, más del 60% de los jóvenes se quedan o

⁹ «Declínio da população trava desenvolvimento no Alentejo», *Publico*, 16 junio 2008.

¹⁰ *Publico*, 20 marzo 2012.

vuelven a casa de sus padres. Este movimiento afecta incluso a «jóvenes» de 30, 40 años... que están en el paro y regresan a casa de «los viejos» con toda la familia. ¡Qué extraño país en el que los viejos se convierten en el sustento de una juventud a la deriva, precaria; ¡En el que los viejos son el futuro de los jóvenes!

Cuando los jóvenes no pueden apoyarse en sus padres, se agarran al histórico reflejo de la emigración que es como una segunda naturaleza para los portugueses. El mismo gobierno admitió a finales de 2011 que más de 100.000 personas habían emigrado durante aquel año – movimiento que continúa y aumenta desde hace unos diez años– hacia Europa (de Inglaterra a Holanda, de Noruega a Suiza) pero también hacia las antiguas colonias, principalmente Angola. La composición de la emigración es, hoy en día, muy distinta de la de los años 60. En la franja de entre los 35 y 50 años, la emigración afecta a las capas populares tradicionales. Entre los jóvenes escolarizados, con titulación, es un fenómeno nuevo. Una revista de gran tirada –que se dirige a un público de clase media– realizó un sondeo entre sus lectores en el que les preguntaba: «¿Cuál es la mejor solución para hacer frente a la crisis?» El 56% respondían «Gastar menos», 26% respondían «emigrar».¹¹ En consecuencia, si las huelgas generales burocráticas convocadas por los antiguos sindicatos se revelan impotentes ante la implacable máquina de medidas capitalistas, igualmente, la emigración, reacción ancestral de la pobreza, no aporta hoy en día ninguna solución. Representa más bien un problema nuevo. Estas situaciones de partida se realizan en una situación completamente nueva, los emigrantes desembarcan en sociedades en las que el mercado de trabajo se ha hundido. Las situaciones de desesperación se generalizan mientras familias con niños se ven abocadas a vivir en la calle y acaban en la puerta de unos desbordados servicios consulares. A la violencia de esta situación se suma la desaparición de los antiguos lazos solidarios de la anterior emigración. Se generalizan actitudes de rechazo hacia los recién llegados y se denuncian situaciones de casi esclavitud por parte de «compatriotas» interesados. Estos horrores se ven diariamente reflejados en la prensa sin que por ello esta dinámica desaparezca. El

¹¹ *Visao*, 15 marzo 2012.

ansia de supervivencia es tal, que cada uno está convencido de que podrá salir él solo mientras que la única posibilidad reside en la ayuda mutua y en la lucha colectiva.

Al igual que Irlanda, Grecia, España y pronto otras sociedades europeas, Portugal sufre las consecuencias de la política económica dominante cuya ideología subyacente es la del capitalismo del «laissez faire». Se trata, por lo menos en los enunciados, de volver a una situación de una mínima intervención del Estado en la economía, mientras que dicha intervención del Estado en la economía no ha dejado de crecer desde la Segunda Guerra Mundial. Estas políticas atacan, principalmente, al mercado de trabajo: limitan el salario social, reducen los salarios, aumentan la intensidad del trabajo con el objetivo de hacer crecer la productividad y la cantidad de ganancia. Porque, para que la inversión capitalista vuelva a obtener buenos resultados, hace falta restablecer la rentabilidad de la producción en su conjunto, modificar la relación entre la masa de ganancia y la masa de capital. Debido a esto es por lo que asistimos a un doble proceso de devaluación, el de la fuerza de trabajo y el del mismo Capital. En el restringido laboratorio portugués es este objetivo igualmente el que guía la actuación de *Gaspalazar & Cº*, bajo la atenta mirada de la Troika. Es aquí donde se originan las quiebras, la concentración y la destrucción de los sectores más débiles del capitalismo local, la austeridad de los salarios, en resumen el empobrecimiento de una gran mayoría de la población. Pero, incluso antes que se pusieran en marcha estas medidas, el coste medio por hora de la mano de obra portuguesa estaba por debajo de la mitad de la media europea, uno de los más bajos.¹²

¿Acaso es necesario establecer nuevas formas de esclavitud o de trabajo obligatorio para que los capitalistas lo vean interesante?¹³ Hay que decir que, en este país que representa una pequeña parte del capitalismo europeo, estas medidas restrictivas no «relanzan» gran cosa,

¹² *Publico*, 25 abril 2012. En 2008 el coste por hora de la mano de obra era en Portugal de 9'9 euros. En Grecia era de 15'8, en España de 20'2 y en Francia de 33'2 euros.

¹³ La supresión, en 2007, de las ayudas sociales en Campania (región de Nápoles) hundió en la miseria a centenares de miles de personas y arrojó a los niños de entre 12 y 13 años a la esclavitud del trabajo negro. «Naples, une enfance au travail», Cecile Allegra, *Le Monde*, 28 marzo 2012.

porque hay poco que «relanzar». Mientras, las políticas de devaluación destruyen los lazos sociales y acentúan los antagonismos de clase. Algo mucho más grave para el sistema: el que se está hundiendo es el antiguo modelo democrático fundado sobre el consenso del crecimiento. La evolución del desastre es evidentemente más visible en las sociedades pobres y frágiles de la periferia, como Portugal. El paro aumenta al mismo tiempo que el déficit público dado que la financiación del Estado se ve cada vez más comprometida por la recesión y la fragilidad de las medidas fiscales. Mientras, la financiación de la deuda y sus intereses se presenta cada vez más complicada. La pretendida «ciencia económica» navega en la incoherencia. Se argumenta incansablemente que la reducción de la deuda pública pasa por la austeridad y la rebaja del coste del trabajo, pero lo que cualquiera puede constatar es el hundimiento de la producción. A la disminución de la demanda inducida por el Estado (mediante el apoyo a la producción y al consumo privado) se añade la espiral de la recesión. Hasta tal punto que por todas partes algunas voces empiezan a cuestionar la eficacia de las «políticas de lucha contra el déficit». «Tenemos el derecho de poder interrogarnos respecto a lo acertado de esta lógica (el rigor para salir del círculo infernal de la deuda)» y sobre «la sobredosis de rigor» que deja abiertas las puertas y ventanas a la crisis social en las sociedades.¹⁴

Si analizamos la situación actual a través del prisma de los límites de la economía mixta moderna, el examen de la situación actual demuestra que la reducción de la inversión del Estado conduce inevitablemente a una contracción de la actividad económica. Aquí tenemos la prueba de que es la debilidad de la economía fundada en la propiedad privada, su débil rentabilidad, lo que caracteriza al capitalismo maduro como defendía Keynes. Que la acción del Estado en tanto actor económico no es la causa de los problemas del capitalismo privado, sino más bien su consecuencia. Que la debilidad de la producción privada de ganancia es a la vez el origen y el obstáculo para la reducción de la deuda acumulada. Que, a falta de una intervención del Estado en la demanda global se vuelve a una situación de crisis permanente de la que el

¹⁴ «Austérité et croissance: le coût de la douleur», Editorial, *Le Monde*, 22/23 abril 2012.

capitalismo privado carece de los medios para salir, salvo por medios bárbaros como sucedió en la Segunda Guerra.

Pase lo que pase, *Gaspalazar* y su corte permanecen impermeables a cualquier duda. Formados en la *Cofradía de los druidas del liberalismo*, estos personajes siguen sin rechistar la ortodoxia monetarista del momento. Su frialdad va a menudo unida a un cierto cinismo de clase. A este respecto vale la pena detenerse brevemente en una reciente entrevista a dos altos funcionarios del FMI, enviados a Lisboa para «acompañar» las medidas de empobrecimiento de la población.¹⁵ El brasileño Marques Souto y el austríaco Albert Jaeger tienen un trabajo diario bastante banal semejante al de un comisario de policía. Sin muchos escrúpulos, deben dedicarse a leer los periódicos, estar al corriente de lo que sucede, controlar a *Gaspalazar & C^a*, redactar informes, tener al día a sus jefes del FMI en Washington. Espléndidamente remunerados, los señores Souto y Jaeger son buenos padres de familia, adoran a sus hijos que llevan a escuelas privadas, viven en barrios agradables con vistas al mar y les encanta la buena mesa. Dejando un poco de lado su frialdad económica, sin temor a la indecencia, se dejan ir incluso un poco a la hora de comentar los encantos de la vida local: «En Washington, aunque se esté cerca del océano, el marisco y el pescado no son tan frescos como aquí». ¡Parece ser que para algunos existe un lado bueno en la recesión!

Cuando, a finales de Marzo del 2012, tuvo lugar en Oporto un encuentro sobre «El sueño, el ensueño y la sociedad», pudo creerse que estábamos ante una acción brillante, muy oportuna, de los surrealistas portugueses.¹⁶ Desgraciadamente, solo se trataba de un coloquio banal, eminentemente científico, de neurólogos y simpatizantes, nada preocupados por el poder subversivo y utópico del sueño. En una de las conferencias, una neuróloga «admitió¹⁷ que la intensidad de lo cotidiano, agravado por el efecto de la crisis, perturba el sueño de los portugueses. Según ella, la mitad de la población duerme mal y el 20%

¹⁵ «FMI a vigiar Portugal», *Publico*, 9 enero 2012.

¹⁶ Para abordar el movimiento surrealista portugués, Alfredo Fernandes, «Antonio José Forte ou la passion de la totalité», *Un conteau entre les dents*, Ab irato, 2007.

¹⁷ *Publico*, 30 marzo 2012.

sufre insomnio permanente. Los niños y los jóvenes están, según ella, particularmente afectados por los problemas del sueño. ¿Hacia falta un coloquio para llegar a semejante conclusión? La lectura de lo que precede basta para concluir que la mayoría del pueblo portugués vive una pesadilla con los ojos abiertos.

¿Hasta dónde recortarán? Esta es la cuestión que atormenta a la mayoría. ¿Cómo y por qué una sociedad así atacada, con una violencia tan mortífera, se resigna a ello? ¿Cómo se deja aniquilar sin resistencia, sin reacción? Miguel de Unamuno escribió: «Portugal es un pueblo de suicidas, un pueblo con tendencias suicidas. Para él la vida no tiene un sentido trascendental. Desea ciertamente vivir, pero ¿para qué? Mejor no vivir».¹⁸ Un siglo más tarde, a pesar de la transformación de la sociedad, la reflexión mantiene su actualidad. Sin embargo, en apariencia, la sociedad portuguesa funciona según las normas del mundo moderno. Como en toda democracia representativa existen los sindicatos que opinan, toman posiciones, son reconocidos y manifiestan sus acuerdos y desacuerdos. Después de que el país fuese reenviado a los abismos de la recesión, se sucedieron las huelgas generales... o esto parecía. Lo que se presentaba como la señal de un despertar se reveló como una manifestación suplementaria de inmovilismo, que reforzaba además el fatalismo, al situarse estas aburridas ceremonias de huelgas, muy por debajo del nivel de la violencia del ataque capitalista. Cuando el 11 de marzo del 2012 en España los aparatos sindicales se vieron obligados a ir a la huelga general de un día, los sectores más radicales de las bases sindicales no se limitaron a no trabajar sino que intentaron bloquear la economía, formando piquetes de huelga, bloqueando aquí y allí los centros comerciales. Diez días más tarde, en Portugal, el sindicato ligado al PCP, la CGTP, programó también «su» huelga general para protestar contra el desmantelamiento de los Derechos de los Trabajadores. No se asistió a ningún ejemplo de huelga activa, sino al contrario, a un ejemplo de movilización burocrática, seguida de manera pasiva, bien controlada por un aparato que lo que pretende fundamentalmente es mostrar su fuerza para salvaguardar su capacidad como interlocutor

¹⁸ Miguel de Unamuno, «Portugal pueblo de suicidas» (1907).

con el poder político. Se acepta la huelga pero no se hace, uno se queda en casa mirando el partido en la tele... El estado amorfo del sindicalismo portugués es a la vez uno de los factores de pasividad social y su expresión.¹⁹ Ya el 24 de noviembre de 2011, durante la anterior «huelga general», el jefe de entonces de la CGTP,²⁰ expuso a un periodista su extraña concepción de la resistencia ante el ataque capitalista: «Es necesario que el pueblo se movilice. Una alternativa es posible (...) El país está a punto de caer por un precipicio, el gobierno nos hará caer desde 50 metros. Nosotros queremos limitar el impacto a 20 metros».²¹ La reiteración de las huelgas y su cada vez menor seguimiento muestra la incapacidad de los sindicatos para encontrar unas formas de acción y unas dinámicas adecuadas a la nueva situación. La crisis a redefinido «la actitud realista» y los contornos de «lo posible» que constituyen los parámetros del sindicalismo integrador. La impotencia sustituye a las concesiones negociadas durante el periodo de crecimiento. Frente a la violencia de la clase dirigente solo queda la retórica y el encantamiento de las consignas vacías de sentido de la CGTP, «¡Luchar contra la explotación!» «¡Poner fin a la crisis!», adornados con viejos eslóganes sacados del archivo estalinista: «¡El trabajo, es el progreso!».

Si un número significativo de trabajadores portugueses continúan siguiendo las tristes procesiones sindicales que conducen al matadero, la necesidad de llevar a cabo un combate más agresivo es sin duda sentida por otros muchos más. El día anterior a la huelga general del 21 de marzo del 2012, el lector atento pudo descubrir en la prensa portuguesa una acción directa llevada a cabo por unos asalariados. Tres trabajadores (uno de ellos ucraniano) ocuparon durante toda una

¹⁹ Nos referimos aquí a la CGTP, la central ligada al PCP. El segundo sindicato nacional, la UGT

es prácticamente una organización sin base. El último ministro de trabajo del anterior gobierno socialista, de triste recuerdo, era un burócrata de este sindicato.

²⁰ Después, la CGTP nombró un nuevo jefe, un personaje perteneciente a la cúpula del PCP, con un discurso en apariencia más agresivo para intentar compensar el inmovilismo del aparato.

²¹ «Les Portugais ne veulent pas être comparés aux Grecs «tricheurs», *Le Monde*, 21 octubre, 2011.

jornada las grúas y máquinas para la construcción de carreteras para exigir el pago de los salarios atrasados y no cedieron hasta conseguir su reivindicación.²² Un breve comunicado explicaba que era la segunda vez que una acción de ese tipo se producía en la obra. A pesar del carácter aislado y puntual, el micro-evento (victorioso y lo más importante internacionalista) señalaba una dirección y se desmarcaba de las blandas protestas burocráticas.

El aparato sindical es consciente del callejón sin salida en que se encuentra y teme ser desbordado. Esto explica su actitud prudente frente a la juventud precarizada que alza su voz. Este despertar que se ha confirmado después de la gran movilización del M12 de marzo de 2011, constituye sin duda el elemento nuevo más prometedor de los últimos años en Portugal. En Oporto, Lisboa y Setubal se han abierto varios centros sociales, lugares de debates y actividades. Las antiguas tradiciones de asociación, de ayuda mutua y de vida comunitaria han vuelto a surgir, se multiplican las actividades colectivas autogestionadas, los lugares de vida e intercambio, los huertos compartidos... La fuerte corriente migratoria de esta juventud precarizada crea contactos y enlaces con Barcelona, Amsterdam, Zurich, Londres. Un medio social ha estallado y busca al unísono una forma de vida fuera de la atmósfera letal de esta sociedad y se convierte en un polo de atracción para la juventud rebelde. La Escuela ocupada de Alto da Fontinha en Oporto se ha convertido en el símbolo. En los últimos años, un bloque anticapitalista ha surgido en las calles durante las manifestaciones reagrupando a los pequeños grupos libertarios y radicales, a grupos de precarios y marginales que se reclaman del movimiento de *los Indignados*. Acosados por una policía al acecho, esta juventud radical también debe enfrentarse al servicio de orden sindical que se esfuerza continuamente para proteger a «sus manifestantes» del contagio de los jóvenes radicales. Cada vez que se rompen los escaparates de una sucursal bancaria, la clase dirigente no deja de elogiar las manifestaciones de la CGTP que «se desarrollan tranquilamente y con sentido cívico».²³ Un

²² «Operarios ocupam gruas» *Correio da Manhã*, 21 marzo, 2012.

²³ «Ministro iliba CGTP dos incidentes no Chiado», *Publico*, 25 marzo 2012.

muro se ha levantado entre un viejo mundo sindical impotente ante los actuales desafíos y esta juventud cabreada contra un presente sin futuro. La fractura entre las dos concepciones de la lucha aparece en Portugal, quizás más que en otros lugares, como una barrera generacional. Probablemente será necesario un movimiento más amplio para lograr romper esta separación, lo que no parece inminente. Sin embargo las sorpresas llegan siempre de donde menos se las espera. Como prueba, la declaración de este joven centenario y director, Manuel de Oliveira, anunciando su intención de unirse –después de un largo intermedio más bien conservador– al campo de la subversión: «El dinero ha sustituido a todos los valores. Creo que deberíamos suprimirlo, así como todos los bancos. ¿Os habéis dado cuenta de que cuando las cosas son gratuitas, la gente no coge más de lo que necesita?»²⁴

La anestesia de la alienación mercantil del sistema democrático y el papel jugado por el sindicalismo burocrático y los partidos en la domesticación de los espíritus explican, en parte, el enigma de la resignación y la pasividad del pueblo portugués frente al ataque capitalista que amenaza la existencia misma de segmentos enteros de la sociedad. Hay varias hipótesis sobre la mesa. Es interesante seguir las, tanto las unas como las otras se revelan incompletas, insatisfactorias. El recurso a la Historia es de gran ayuda pero no permite comprenderlo todo. Retrocediendo en el tiempo, hay que destacar particularmente, la obra de la siniestra Inquisición medieval, aparato represivo de los espíritus y de los actos, que ha dejado profundas huellas en los comportamientos en estas tierras. Más adelante, el siglo XIX, con su sucesión de guerras civiles y masacres, de regímenes autocráticos. Un período de barbarie que se vio solo interrumpido por algunos focos de rebelión agraria, después por la luz emergente del socialismo donde dominaban las ideas federalistas anti-autoritarias y la corriente anarcosindicalista. Por último la revolución popular de 1910 – que impuso una República que pronto mostró su naturaleza autoritaria– precederá por poco tiempo a la larga noche del régimen fascista que

²⁴ *Libération*, 12 octubre 2011.

marcará a toda una generación y colocará, en el imaginario social, la etiqueta de anti-fascismo a toda resistencia. Miedos, temores, actitudes de sumisión y de fatalismo, respeto sagrado a la autoridad y a la jerarquía se prolongan en el tiempo, impregnando los comportamientos. Y la idea conformista según la cual, es mejor doblar el espinazo y agachar la cabeza para sobrevivir, se ha convertido en una segunda naturaleza para el pueblo portugués, asfixiando las aspiraciones libertarias que, hasta hace poco tiempo, habían compartido con los otros hermanos ibéricos. Particularmente eficaz y apreciado por las clases dirigentes es el sentimiento en otros tiempos inculcado por el Santo Oficio, según el cual «el mal que cae sobre nosotros es fruto de nuestras faltas». Por eso es necesario expiar los pecados. El último de los cuales ha sido el haber creído en el radiante futuro de la democracia y en las sirenas del consumo de masas. Por lo tanto, aquellos que hasta ayer no se resistían a la alienación del mercado son los mismos que hoy repiten la reprobación de *Gaspalazar & C^o*, «Hemos estado viviendo por encima de nuestras posibilidades. Tenemos que pagarlo. Tenemos que sufrir»; mientras, entre plato y plato de marisco, el Sr. Souto y el Sr. Jaeger les dan la razón.

¿Es necesario adoptar otra posición para explicar el enigma? Tal vez debería pensarse que no hay una explicación única, que cada una de ellas contiene solo una parte de la respuesta. Que tan solo la continuación de la historia, hecha por los hombres, permitirá su comprensión.

Cuando, recientemente, el 25 de abril del 2012, una manifestación de dos mil jóvenes y adultos rodeó y ocupó las instalaciones de la Escuela Alto da Fontinha, en Oporto, algo nuevo e importante ocurrió en la sociedad portuguesa. Por primera vez en muchos años, una manifestación de individuos conscientemente implicados rompió con la pasividad y la resignación, rechazó los límites del legalismo, de lo posible y razonable para afirmar un deseo y reivindicar una necesidad: hay que actuar directamente y de forma autónoma para construir un

proyecto, para romper con el pesimismo y la morbilidad, para afirmar otro posible. «El proyecto de Fontinha ha creado una oportunidad para una práctica integral de la democracia, rechazando que nuestra suerte deba dejarse en manos del patrón y del Estado, o ser entregado a la avaricia de los más ricos».²⁵ Al actuar de este modo, los manifestantes renovaron el vínculo con el espíritu revolucionario del pasado, con sus valores igualitarios y anti-autoritarios. E igualmente importante, con el sentido práctico de la idea de la ocupación, acción en consonancia con los movimientos del presente en todos los lugares donde se radicaliza la oposición como consecuencia de la crisis. «A nuestro alrededor hay muchas casas vacías. También hay mucha gente en la precariedad, en la miseria. No podemos aceptarlo. Esta pasividad no puede continuar. La gente debe ocupar las casas».²⁶ Esta propuesta de un joven manifestante de Oporto, se hace eco de los de *Occupy* de New York y de Oakland, o de las plataformas contra los desalojos en Madrid o en Atenas.

Tan solo los actos y los acontecimientos animados por una causa de futuro pueden hacer cambiar los contornos de lo posible. Es mediante este poder de persuasión que la resignación portuguesa se verá negada, agrietada.

Charles Reeve

Desde Quebec (I)

Primavera del arco¹

Aquí la situación se ha endurecido súbitamente.

La huelga estudiantil en contra de un aumento progresivo del 82% de la matrícula se extiende desde principios de febrero. El gobierno se niega a ceder y acaba de aprobar una ley especial (también llamada 'ley

²⁵ José Neves, «O Poder da Fontinha», *Journal i*, 26 abril del 2012. El reto de este pequeño evento es sin duda muy importante para la clase dirigente portuguesa, dos días más tarde la policía volvió a ocupar la escuela. Toda la infraestructura será destruida.

²⁶ *Journal de Notícias*, 25 abril, 2012.

de la porra’) que implica la suspensión del curso escolar y en la que se ataca al movimiento social en general.

Estos son sus postulados:

1. Está prohibido manifestarse si no se ha comunicado a la policía el recorrido con ocho horas de antelación. La policía tiene el derecho de desviar la ruta o rechazarla.

2. Las asociaciones en huelga deben manifestarse a 500 m. de los centros de trabajo. Está prohibido detener el cortejo para hacer cumplir la huelga.

3. Cualquier infracción es multada con 1.000 dólares por persona el primer día, el doble del segundo día, etc. Las Asociaciones pagarán multas que van de 12.000 a 25.000 dólares estadounidenses. El Estado se otorga el derecho de cortar los fondos para las organizaciones estudiantiles mediante la retención de las cuotas de los estudiantes.

4. Cualquier reunión de 50 o más personas debe ser informada a la policía.

5. Los profesores son apercibidos con multas si fomentan la desobediencia civil y es el sindicato el que tiene que demostrar que no son culpables. Suspensión pues del derecho a la presunción de inocencia.

6. El Ministro de Educación y el Primer Ministro pueden votar cualquier ley especial para optimizar todas estas medidas.

No es necesario decir que los sindicatos están llamando al fascismo. Hasta ahora, los muy cerdos, en vez de llamar a un día de huelga social, han preferido dejar que la situación se deteriore. Ahora que ellos también se ven afectados en sus derechos democráticos de reunión y de asociación, reaccionan!

Cabe agregar que el alcalde de Montreal aprobó una ley que prohíbe el uso de máscaras o bufandas que cubren sus rostros durante las manifestaciones.

Parece que nos espera el Gran Premio ¡n ropa interior!

Si vais a youtube, se puede ver «motín Victoriaville» y otras imágenes del conflicto estudiantil.

Todavía estoy en huelga y se ha llamado –antes de que la ley fuera aprobada– a la desobediencia civil. Ahora que se aprueba la ley,

tenemos que aprender a capearla, nos convertiremos en silenciosos, pero no necesariamente serviles.

Todas las asociaciones, incluso las de la derecha, ya están participando en las batallas legales y llamando a manifestaciones en contra de la ley especial. Intentamos poder continuar la huelga.

Esa misma noche, cerca de 10.000 personas se manifestaron en contra de la 'ley de la porra' en Montreal.

He aquí las novedades de un Québec en la primavera del arce.

Montreal, 19 de mayo 2012

1. Se refiere a la hoja de arce que figura en el centro de la bandera canadiense.

Desde Quebec (II)

Y bien, es muy divertido lo que pasa. Por supuesto, hay quienes pagan el precio... la violencia policial, las detenciones, las multas...

El 22 de mayo, tuvo lugar una manifestación de aproximadamente 200.000 personas y era ilegal. Se dividió en tres manifestaciones que se unieron al final a la manifestación sindical que había negociado su recorrido con la policía (La asociaciones nacionales de derechas FECQ y FEUQ se mantuvieron con los sindicatos). El lema de la manifestación era «100 días de huelga, 100 días de desacato». Sólo el sindicato estudiantil radical LA CLASE ha llamado abiertamente a desafiar la ley especial. Además, puedes ir a la página web de La Nueva Clase «que alguien me detenga!» La gente toma fotos, al igual que la policía, y escriben «yo desobedezco» Es bastante divertido.

Tan divertido como en la manifestación del 22 de mayo, donde los sindicalistas y el movimiento comunitario se reencontraron en

manifestaciones ilegales... y felices de estar allí cantando: «¡Somos más de cincuenta! ¡hay más de cincuenta!» en referencia a que la nueva ley obliga a comunicar el recorrido cuando haya más de 50 personas. Empezamos a pensar en la Fórmula 49, como parte de la Fórmula 1.

Por otro lado, en la noche del 22 de mayo, otra manifestación ilegal tuvo lugar desde la tarde hasta las 3 de la madrugada que se saldó con algunas detenciones.

En los últimos días (sábado 22), ha habido manifestaciones de las cacerolas (en la memoria del Chile 70 - Pinochet). La recuperación de este tipo de protesta aquí en contra de la ley 78, es excelente, ya que se ha transformado en el contexto de Quebec en 2012. Desde el sábado, 22 de mayo a las 8 de la tarde se llamó a la gente a salir a los balcones o las aceras con sus cacerolas. La consigna se colgó en el facebook, twitter, etc. «¡A las cacerolas!» El pueblo fue llamado a hacer ruido en contra de la ley especial que prohíbe manifestarse sin anunciar la ruta, etc.

Fue entonces cuando la situación se desbordó. Fue extraordinario, pues la gente (familias, niños, abuelos, etc.) de varios barrios de Montreal y mas allá en otras ciudades, salieron a la calle y comenzaron a manifestarse espontáneamente, en medio del alborozo y la alegría, haciendo un ruido endemoniado!, generando por si mismos manifestaciones ilegales. Se estableció para los próximos días esperar a las 8 de la tarde para empezar la cacerolada y ponerse en marcha. Ayer miércoles, las manifestaciones espontáneas se juntaron en el centro de la ciudad y la policía detuvo a 400 personas (en la ciudad de Quebec se contabilizan un centenar de detenciones). Pero la Ley 78 no se aplicó, o sólo muy parcialmente (salvo en la ciudad de Sherbrooke –treinta detenciones). ¿Acaso lo que el Estado pretende, no aplicando la ley del 78, es esperar que se vuelva a las clases para intentar presionar desde las aulas con la aplicación de la ley de huelga? Puesto que esta ley si que puede hacer mucho mal al movimiento de lucha en la calle.

Hoy, tres manifestaciones con cacerolada han marchado desde tres barrios diferentes y se calculan que unas 10.000 personas han tomado batiendo con sus cucharas las cacerolas. Es una burla pura. Es muy bueno. Es la euforia. Incluso hay quien ha decidido hacer rodar su

barbacoa (por supuesto sin la bombona de gas) en la manifestación, mientras que su compañero golpea encima con una espátula.

En resumen, la población se divierte ridiculizando el primer ministro de Quebec, Jean Charret, que ha promulgado esta ley. La población le está diciendo que no la respeta.

Esto es inaudito! a todos les gusta decir, «la ley especial nos la bufa».

Los periodistas analistas de la situación (en el canal LCN con Jean Lapierre, un simpatizante del partido de gobierno) hablan de una crisis de autoridad y dicen que el movimiento estudiantil, en este momento ha alcanzado un verdadero equilibrio de poder. Esta es la primera vez desde el comienzo de la GGI (huelga general indefinida) que se habla en estos términos, sobre todo en la TV, en un canal muy de derechas. Eso no es poca cosa. Incluso se presentaron, a modo de idea, tres opciones: renegociar (Estado - Movimiento Estudiantil), convocar elecciones o aplicar la ley.

El ministro de Educación quiere renegociar, pero anticipó que no quiere discutir el incremento de las tasas académicas. La FECQ (asociación colegial) quiere sentarse en la mesa y llegar a compromisos. La FEUQ (asociación universitaria de derechas) también quiere hacer concesiones, pero también hablar del incremento de las tasas y exige que LA CLASE tiene que estar presente. LA CLASE (asociación progresista) exige hablar del incremento de tasas y reclaman su congelación y la educación gratuita. Pero ésta última no ha dicho todavía que quisiera sentarse en la mesa con el Ministro.

En resumen, lo que es interesante aquí es señalar que, desde que la población ha protestado la ley especial, el gobierno se ve obligado a relanzar una invitación a negociar, máxime si el proceso y la negociación permiten recuperar el orden de ¡lo cosmético!

En otro orden de cosas, pero siempre en relación con la huelga, fue liberado de prisión uno de los cuatro estudiantes que habían sido detenidos por una humareda en el metro. El compañero es conocido. Se les acusa de delito grave (10 años de prisión) y de querer causar pánico por una acción terrorista (5 años de prisión). Ellos están en libertad condicional con una lista de condiciones extremadamente

estrictas. No diré nada más porque este es un tema delicado. Por supuesto que estamos apoyando a la familia y a los cuatro del metro

Mi participación en las reuniones a título de huelguista me hizo comprender una cosa. Las diversas generaciones de estudiantes en huelga quieren un posible que es inaccesible para ellos. Los estudiantes saben que tienen pocas vías abiertas (en el corto plazo) y luchan por un derecho de ciudadanía (similar a la de las generaciones anteriores). Queremos un diploma, un trabajo, salario, etc., y los servicios sociales. Otros cuestionan esta ideología. Asociado a estos deseos, hay en ellos y ellas una esperanza inconmensurable, ver muy raro y un coraje teñido de ludismo: no tienen miedo del Estado ni de las órdenes ni del el gobierno ni de la policía ni de perder el curso escolar ni de tener que empezar de nuevo Yo raramente he visto eso. Hay que decir que esta reacción también es causada por una actitud autoritaria de austeridad del gobierno. En resumen, cada vez que el Estado responde al movimiento, éste responde, da la vuelta a la tortilla y lleva la acción hacia una resistencia aún más fuerte, o simplemente más comprometida, consciente, organizada, creativa...

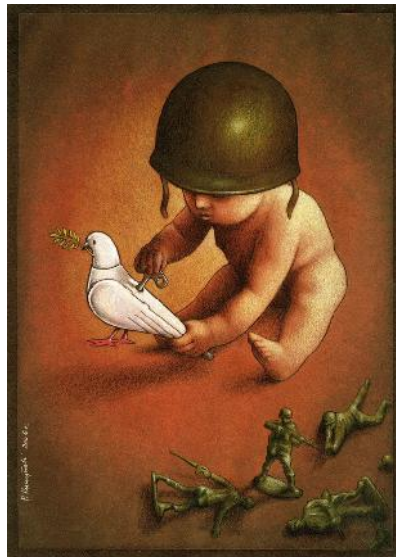
No estoy tratando de idealizar a este movimiento, ya que primero se consideró como reformista, tomando parte incluso en la agenda electoralista, etc., pero contiene una poética fuera de lo común, una imagen soñada, una desesperación reprimida o una esperanza asumida a la vez que inspiradora. Más allá de la afirmación de que el movimiento no implica la idea de revolución, éste contiene pequeños fragmentos subversivos. Es aquí donde yo me sitúo. Esto es lo que trato de comprender con el fin de tomar medidas en esta dirección siguiendo mis valores políticos (ahora como huelguista o como maestra en otoño). He hecho algunas intervenciones en la asamblea, en particular una en relación al miedo que tiene el movimiento sindical de convocar una jornada de huelga general.

Un profesor representante del sindicato de profesores universitarios (UQAM) vino a hablar a la asamblea de estudiantes en apoyo del movimiento, pero que ello excluía la huelga. Yo le interpele y le planteé la siguiente hipótesis: la actitud austera del Estado en relación con el movimiento estudiantil es un ensayo diseñado para comprobar el nivel

de solidaridad de la comunidad, de los trabajadores, sindical, proletaria. Lo que ocurre con el movimiento estudiantil en este momento se impondrá a los trabajadores en la próxima ronda de los convenios colectivos previstos para el sector público en torno a 2015. Ninguna lucha aislada puede ganar su causa. La solidaridad es más que necesaria. Dejar de tener miedo de perder, el miedo al castigo, miedo a... Constituye una de las claves clave para el inicio de un nuevo movimiento social. Puede que sea ahí donde se sitúa la contribución de la huelga general indefinida estudiantil al movimiento social. Es un desafío a los calendarios, las leyes especiales, medidas cautelares, los antidisturbios, etc. Aunque mi hipótesis es limitada y se pueden poner otras, cuando le pregunté fue en la perspectiva de desafiar al sindicato de profesores universitarios, porque mi propio sindicato de los profesores universitarios tiene miedo a las represalias previstas en el marco del convenio colectivo si se hace una huelga general.

La visión humanista y socialdemócrata pero de imágenes hermosas y bellas frases... grandilocuentes y nacionalista, pero así y todo <http://www.youtube.com/watch?v=NtY6S6TpyDw>

Montreal, 25 de mayo 2012



Hemos recibido

Joyce L. Kornbluh. Wobblies & Hobos. LES INDUSTRIAL WORKERS OF THE WORL. AGITATEURS ITINERANTS AUX ÉTATS-UNIS, 1905-1919. L'Insomniaque, Montreuil 2012.

Publicado en 1964, el libro de Joyce L. Kornbluh, «Rebel Voices: An IWW Anthology», sigue siendo una de las mejores fuentes para saber sobre la historia, el desarrollo y la incidencia del sindicato revolucionario Industrial Workers of the World (Trabajadores del Mundo Unidos), cuyos miembros fueron conocidos como Wobblies. Aunque fue creado por trabajadores en EEUU, también se organizó en Canada, en Chile, Australia, Japón o Inglaterra. Actualmente sigue activo en EEUU, como lo han demostrado los camioneros de Stockton en California, los trabajadores del Starbucks o los de la alimentación de New York.

En febrero de 2012, la editorial Insomniaque ha publicado una traducción al francés con el título de «Wobblies & Hobos. Les Industrial Workers World». Cada capítulo, cuyo conjunto explica la historia de la IWW en este periodo que va del año 1905 hasta el 1919, va acompañado de una completa antología de textos, poemas y canciones, así como numerosas ilustraciones que los wobblies crearon para sus revistas, comics o carteles; asimismo al libro también lo acompaña un CD con 21 canciones compuestas por los trabajadores americanos para sus luchas o reuniones.

Los miembros de la IWW, fueron mucho más que unos activistas sindicales, fueron esencialmente unos agitadores de conciencias, renovadores de la dignidad humana y del espíritu de unos trabajadores provenientes de todos los lugares del mundo, de todos los continentes y naciones, a unos Estados Unidos que eran un Estado tan reciente como fuerte y clasista y con unos capitalistas tan salvajes como ambiciosos.

El 27 de junio de 1905, en el Brand Hall de Chicago se inició el primer Congreso Continental de la clase obrera americana que reunió a varios centenares de delegados obreros y en su transcurso se creó el sindicato revolucionario Industrial Workers of the World. La nueva organización obrera nació por el impulso de la Western Federation of Miners, organización sindical de los mineros del oeste americano que había protagonizado numerosas luchas contra los patronos mineros a finales del siglo XIX y primeros años de XX. A los mineros del oeste se le unieron socialistas, anarquistas y sindicalistas revolucionarios y juntos formaron la IWW y los *Robber Barons*, aquellos capitalistas que se enriquecieron en la época del capitalismo salvaje y la Era de la Codicia que se había iniciado después de la guerra civil americana, temblaron de miedo y emplearon cualquier método: desde la prensa a los tribunales, con la policía, la provocación y el asesinato, para luchar contra ellos, tal era el temor que provocaban estos rebeldes y «bamboleantes» wobblies a los patronos capitalistas iankis.

«Camaradas Trabajadores, este es el Congreso Continental de la Clase Obrera. Estamos aquí para unir a los trabajadores de este país en un movimiento obrero cuyo objetivo será la emancipación de la clase obrera de la esclavitud del capitalismo», dijo Big Bill Haywood al inaugurar el congreso. «En lugar del lema conservador, *Un día de paga por un día de trabajo*, escribiremos en nuestra bandera el lema revolucionario *Abolición del sistema asalariado*. Suprimir el capitalismo es la misión histórica de la clase obrera», se puede leer en el preámbulo del texto constitucional de la IWW.

La IWW se constituyó como sindicato unitario de industria, abandonando el anacronismo que ya significaba la organización por sindicatos de oficio. Constituyeron un sindicato donde las decisiones y acciones las decidían y llevaban a cabo los mismos trabajadores, no querían burócratas que hablasen y negociasen en nombre de los obreros. La acción directa era parte esencial de su forma de entender la lucha, «La acción directa significa acción industrial directamente por, para y de los propios trabajadores, sin la ayuda traicionera de falsos líderes sindicales o de políticos intrigantes. Una huelga iniciada, controlada y solucionada por los trabajadores directamente afectados es acción directa. Acción directa es democracia industrial». En una

sociedad multirracial y multinacional como la de EEUU, fueron los primeros que se organizaron sin ninguna distinción de razas, idiomas o sexos; para los wobblies, era lo mismo ser indio que negro, chino o irlandés, sueco, ruso o finlandés. Sus publicaciones se imprimían en varios idiomas, tantos como los que sus miembros considerasen necesarios para dar a conocer su pensamiento y sus mensajes. Sus canciones, fueron las canciones de los trabajadores del mundo.

En la IWW se organizaron los jornaleros agrícolas, las siglas AWO reunieron desde los peones de los campos de remolacha de Utha hasta los temporeros de los frutales de California. También los leñadores y trabajadores de los aserraderos, se organizaron pese a las presiones de los grandes patronos madereros. También formaban la IWW, trabajadores de la industria textil, de la siderurgia y del metal en general, mineros, estibadores como el Local 8 de Filadelfia que tenía más de 5000 miembros, marinos y obreros de la construcción. Muchos de los más activos wobblies tenían una gran movilidad, una tendencia al nomadismo y como «hobos», es decir, como trabajadores itinerantes recorrían el país viajando en tren clandestinamente, sin pagar billete. En sus trayectos y en sus luchas cantaban sus canciones, especialmente compuestas por algunos wobblies o adaptadas del cancionero tradicional.

Las canciones fueron tan importantes para sus luchas y relaciones que uno de los folletos constantemente reimprimido era el «Litte Red Songbook» o «Pequeño cancionero Rojo», del que se realizaron muchas versiones, una de las más famosas fue el «Song fan the flames of discontent» (Canciones para avivar las llamas del descontento), donde se recogían un gran número de las canciones compuestas por Joe Hill y editado después de su ejecución; además de él, otros cantautores poetas fueron wooblies, como Harry McClintock o Woody Guthrie. De hecho el amor por la música surgió desde su misma constitución en Chicago, pues rápidamente se organizaron las famfarrias por J. Walsh. También es importante destacar la originalidad del grafismo que se empleo en la IWW, no solo en sus carteles y revistas, sino también en los comics mediante los cuales se difundían sus mensajes y sus luchas; Ralph Chaplin fue, además de un compositor de canciones y poeta, un artista gráfico.

La IWW, se organizó en todas las ramas de la industria de EEUU y entre 1905 y 1919 protagonizaron grandes luchas y huelgas obreras. En 1906 realizaron una huelga de brazos caídos en la factoría de la General Electric en Sechenectady, también protagonizaron la primera huelga importante en el sector del automóvil en 1911 en la Studebaker de Detroit. Organizaron las grandes huelgas de los mineros del oeste americano y la huelga de los ferroviarios y la huelga de los camareros de Nevada. Pero también organizaron una gran lucha por la libertad de expresión, en 1909, que empezó cuando en Spokane, cerca de Washington, prohibieron los mítines al aire libre bajo pena de arresto, miles de wobblies llegaron a esta ciudad y plantaron sus cajas en el suelo y empezaron a hablar y cantar al aire libre.

De las grandes huelgas, valga como ejemplo recordar la de la Pressed Steel Car Company, una filial de la Compañía Siderurgica Americana en McKees Rock en Pensilvania, entre los 8.000 trabajadores de su factoría se sumaban 16 nacionalidades y ahí la IWW demostró ser una Asociación Internacinal de Trabajadores a nivel local, la huelga fue durísima en los enfrentamientos murieron cuatro trabajadores y tres soldados de caballería, pero finalmente la huelga se ganó totalmente.

Otra huelga victoriosa fue la de las obreras textiles de Lawrence en 1912. El 12 de enero, al saber que les bajaban el sueldo y les aumentaban el ritmo de trabajo de las máquinas, con la excusa de una ley estatal que reducía el número de horas trabajadas semanalmente de 56 a 54, más de 23.000 obreras y obreros abandonaron las máquinas y las fábricas y se lanzaron a las calles. La novelista Mary Heaton, amiga de la obrera y huelguista Elizabeth Gurley y en honor de la cual Joe Hill compuso la canción *Rebel Girl*, escribió sobre esta huelga: «Era un nuevo tipo de huelga. Hasta entonces nunca había habido piquetes de huelga en masa en ninguna ciudad de Nueva Inglaterra. Diez mil trabajadores vigilaban la huelga en piquetes. Era el espíritu de los trabajadores lo que parecía peligroso. Estaban confiados, alegres, despreocupados y cantaban. Siempre marchaban y cantaban. Las grises y fatigadas muchedumbres que entraban y salían eternamente de las fábricas habían despertado y abierto sus bocas para cantar y todas las

diferentes nacionalidades hallaban un solo idioma cuando cantaban juntas».

En el año 1913 se iniciaron otras dos grandes huelgas. Una fue la huelga de carbón de Colorado, en las minas propiedad de Rockefeller, que se alargó hasta 1914 y que movilizó a más de 11.000 trabajadores, entre los que había griegos, italianos, serbios, finlandeses y que culminó en la Masacre de Ludlow, finalmente los soldados mataron a 66 hombres mujeres y niños, pero los huelguistas resistieron. La otra gran huelga fue la del textil en Patterson y a pesar de la implicación de personajes tan conocidos como John Reed que escribió numerosas crónicas e impulso una obra de teatro, escrita y protagonizada por los propios trabajadores y que se representó en el Madison Square Garden de New York, no se pudieron conseguir plenamente los objetivos.

La represión del Estado y de los capitalistas contra los Wobblies fue brutal, se empleo a la justicia, a la policía y al ejército, diversa agencias de detectives privados como la Pinkerton o la Balwin-Felts, enviaron sus sicarios y asesinos a sueldo, además de los asesinatos hubo muchas ejecuciones de miembros de la IWW, a las torturas y se sumaron muchos años de cárcel todo para terminar con unos sindicalistas y su organización. Pero fue la entrada de los EEUU en la 1ª guerra mundial lo que exacerbo aún más la reacción represiva del Estado; los Wobblies se mostraron frontalmente contrarios a la guerra y la policía y los jueces se dedicaron a perseguirlos, encarcelando a cientos de ellos. A pesar de todo ello, los Wobblies resistieron y lograron superar el ataque y en 1927 todos los trabajadores de las minas de carbón de Colorado se pusieron de nuevo en huelga y una vez más consiguieron sus reivindicaciones.

La autora, Joyce Lewis Kornbluh, es una mujer activista y comprometida. En 1954 participó en la Comisión del Salario Mínimo que consiguió sus objetivos en 1956, al reconocer el Estado un aumento significativo de este. Desde la Universidad de Michigan ha trabajado sobre la situación de la mujer en el mundo del trabajo y dentro del Programa Mujer y Trabajo organizó escuelas de adultos y escuelas de verano para mujeres trabajadoras. Asimismo pertenece al grupo contra el Hostigamiento sexual en el trabajo que logró que en

Michigan se aprobara la primera ley a nivel estatal sobre el acoso sexual en el trabajo.

Tenemos, pues, la posibilidad de leer en francés un libro fundamental, por lo que explica y por la documentación que aporta, para saber más sobre la historia del movimiento obrero.

No se sabe hasta cuándo tendremos que esperar, para poderlo leer en castellano o catalán.

Agustí Guillamón. LOS COMITÉS DE DEFENSA DE LA CNT EN BARCELONA (1933-1938). DE LOS CUADROS DE DEFENSA A LOS COMITÉS REVOLUCIONARIOS DE BARRIADA, LAS PATRULLAS DE CONTROL Y LAS MILICIAS POPULARES. Aldarull Eds., 2011.

Este libro sigue la historia y desarrollo de los Comités de defensa confederales, organización de carácter defensivo y clandestino que partían del grupo de acción. A partir de su definición y estructuración en Octubre de 1934 los Comités de defensa de la CNT conformaron una estructura ágil y polivalente que dotó a la organización anarcosindicalista de un poder se acción real y contundente como quedaría demostrado en julio de 1936. Los Comités de defensa organizaron miles de militantes cenetistas en grupos de defensa en todos los barrios de Barcelona, pero también en las demás ciudades y pueblos de Catalunya. Sus tareas eran variadas desde la ayuda mutua, la solidaridad y defensa de las huelgas y luchas, hasta conseguir información y armas.

Los grupos o cuadros de defensa que componían los Comités de defensa confederal, se han de diferenciar de los grupos de acción y también de los grupos de afinidad. Aunque hay que tener en cuenta que los Comités de defensa eran «una modalidad anexa a la CNT» y quedaban «sometidos a las decisiones o iniciativas del Comité Regional o Nacional»; mientras que los grupos de afinidad, si bien fueron las células de la FAI, constituyeron antes de la fundación de esta (1927) el verdadero núcleo y nervio organizativo del anarquismo en la Península Ibérica ya que cada grupo tenía plena autonomía para actuar sin tener que rendir cuentas a nadie excepto a sus afines, esto que Guillamón no

contempla en toda su particularidad, es lo que establece unas diferencias más que significativas, entre los grupos de afinidad o grupos de defensa o acción.

Siguiendo el hilo de la trayectoria de los Comités de defensa se explica su poder organizativo que hizo posible que los trabajadores de Barcelona derrotasen en menos de 14 horas a los militares sublevados que pretendían tomar la ciudad. La combatividad y el entusiasmo de los obreros hicieron posible los grandes momentos revolucionarios, como la rápida colectivización de empresas y servicios y como la ciudad en manos del proletariado en armas se convirtió en un crisol revolucionario. Los Comités de defensa posibilitaron la rápida formación de las Milicias populares y los comités revolucionarios de barriada, también en cada barrio se organizaron una sección de abastos; asimismo se organizaron las Patrullas de control.

La entrada de dirigentes de la CNT en los órganos de gobierno del Estado, desde ministerios a Ayuntamientos, la burocratización de la organización y todas una serie cuestiones ya mil veces repetidas llevaron a la organización anarco-sindicalista a un cul-de-sac sin retorno con fecha en mayo de 1937. Perdido el espíritu revolucionario llegó la militarización y los milicianos fueron soldados, las patrullas de control fueron eliminadas y finalmente desaparecieron los comités revolucionarios de barrios. El final estaba escrito aunque sobre él se continuará escribiendo miles de páginas más.

Serge Latouche. SALIR DE LA SOCIEDAD DE CONSUMO. VOCES Y VÍAS DEL DECRECIMIENTO. Octaedro, 2012

La vía del decrecimiento, a la que Serge Latouche nos invita, no es una banalidad más en la moderna línea de tantos escritos sobre salir del capitalismo, sin salir de él, es decir, manteniendo en pie lo esencial de este modo de producción y de vida basado en la producción de mercancías, persiguiendo su valor de cambio y no su valor de uso, y así acumular valor. Detrás, tiene escrita una amplia reflexión crítica sobre la ideología del progreso y sobre la Técnica, a partir de los trabajos de Jacques Ellul, al que dedicó su libro *La Megamachine* (1955). El

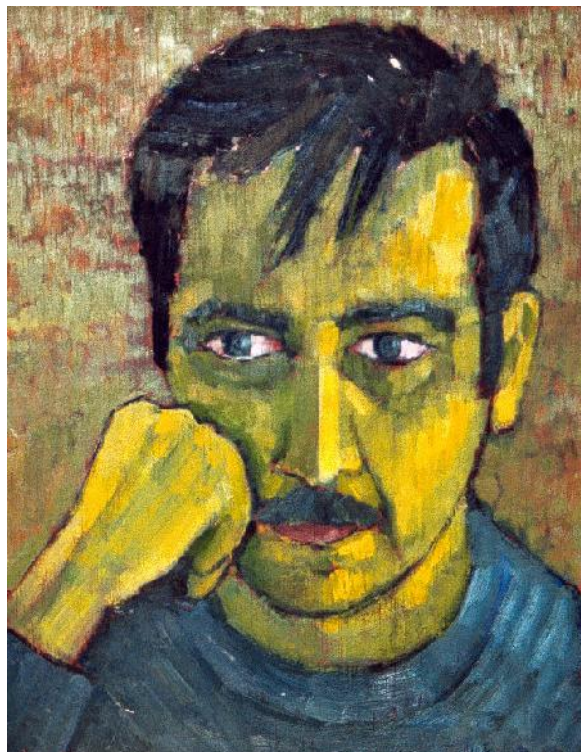
pensamiento occidental, ilustrado, al desencantar el mundo, al desmitificarlo, lo ha mitificado nuevamente, cambiando unos mitos por otros: progreso, ciencia, técnica.

Latouche propone la vía del decrecimiento como única salida a la catástrofe que ha originado nuestra huella ecológica. No pudiendo ya evitarla, ver cómo gestionarla. Catástrofe que no es natural sino consecuencia lógica del actual modo de producción de mercancías y su corolario occidental de la sociedad de consumo basada en la publicidad, el crédito y la obsolescencia programada. Latouche hace ver lo contradictorio de la reivindicación de un crecimiento sostenible, verdadero oxímoron. Desarrollo sostenible, comercio justo, economía solidaria, que no discuten la misma lógica de la economía y cierran la salida de la economía hacia el decrecimiento.

Salir del imaginario económico, dice Latouche, implica la desmercantilización de las tres mercancías ficticias: el trabajo, la tierra y la moneda. En lugar de la obsesión por el crecimiento y el beneficio ha de guiarnos el espíritu del don, paso hacia una sociedad de decrecimiento. Sociedad ya no capitalista, no sometida a la ley económica del siempre más. Descolonizar el imaginario económico y reintroducir la economía en lo social.

En su argumentación, Serge Latouche tiene en cuenta la importante contribución de los que, para él, son los precursores del decrecimiento: Ivan Illich, Jean-Pierre Dupuy, André Gorz y Cornelius Castoriadis, aunque ninguno de ellos utilice el término. Toda la obra de Illich pone en cuestión el crecimiento, la industrialización y el modo de vida moderno, avanza el concepto de contraproduktiviad: los efectos de una institución inicialmente positivos se vuelven negativos y lo ejemplariza con datos sobre el transporte, la sanidad y la escuela, y aboga por la convivencialidad. También Castoriadis subraya el impacto catastrófico de la lógica capitalista sobre el entorno natural y sobre la vida de los seres humanos, y ve la urgente necesidad de salir del imaginario económico.

Latouche plantea el decrecimiento como solución a la actual crisis de civilización. Los costes del crecimiento se han vuelto superiores a sus beneficios, el crecimiento es cada vez más tóxico y va en detrimento del planeta y de sus habitantes. La sociedad del decrecimiento es una

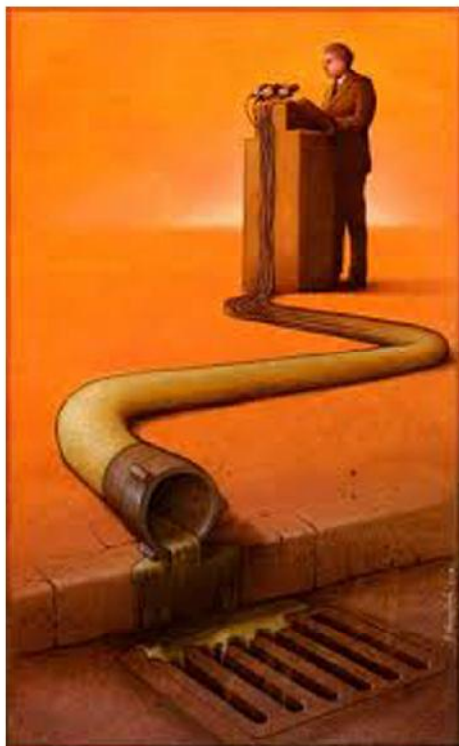


IN MEMORIAM

En esta maldita rúbrica siempre hemos hablado de amigos cuya relación con Etcétera pensamos significativa. Pero ahora es el caso de un amigo del mismo grupo Etcétera, Paco González Fernández (1948-2012), participe de toda su andadura. Quim, en su empeño de retratarnos a todos, le hizo, hace años, esta pintura.

PUBLICACIONES

- 36 Escritos breves. Alfred Jarry
- 37 La revolución de Barcelona. La revol. en Cataluña. J. Comaposada
- 38 La maternidad del week-end. Michael Seidman
- 39 Kafka, novelista de la alienación. Joseph Gabel
- 40 Alcachofas de Bruselas (viejas y nuevas). Yves Le Manach
- 41 Historia natural de la urbanización. Lewis Mumford
- 42 La formación de las necesidades. Günther Anders
- 43 La historia de un fumador de hachís. Myslowitz-Braunschweig-Marsella
- 44 Marx anarquista. Maximilien Rubel y Louis Janover
- 45 Problemática sociológica de la integración de los inmigrantes.
Antonio Pérez González
- 46 Utopía antigua y revueltas campesinas en China. Ngo Van
- 47 Los viajes de Gulliver. Viaje a Laputa. Jonathan Swift
- 48 Espartaco y la llamada revolución de los gladiadores. G. Walter
- 49 Mi itinerario intelectual o el excluido de la horda. G. Gurvitch
- 50 La corrida de toros en Madrid. E. Coeuderoy
- 51 La servidumbre voluntaria. Un estudio... André May
- 52 Espejos. Pierre Mabilie
- 53 Una sublev. proletaria en la Florencia del s. XIV. Nicolás Maquiavelo
/ Simon Weil
- 54 Peter Watkins. Cineasta y crítico de los media.
- 55 Más allá del marxismo, el anarquismo y el liberalismo: la trayectoria
científica y revolucionaria de Bruno Rizzi. Paolo Sensini
- 56 Los cazadores de estrellas. Claudio Albertani
- 57 Del nuevo mundo y otros escritos. Pierre Mabilie
- 58 Reflexiones sobre el progreso técnico. Jacques Ellul
- 59 Los antepasados del hombre. Sadeq Hedayat
- 60 Consideraciones sobre la crisis. Etcétera
- 61 Información y propaganda. Jacques Ellul
- 62 La dialéctica del amo y del esclavo en Hegel. Alex. Kojève
- 63 El enigma del dinero. Karl Marx
- 64 Tesis para una teoría de las necesidades. Günther Anders
- 65 Anotaciones entorno a la crisis
- 66 El fin del pacifismo. Osvaldo Bayer
- 67 Libros visitados. Etcétera
- 68 La solución de continuidad. Paul Nougé
- 69 Un jurista excepcional. Pedro Dorado



ETCETERA
Violant d'Hongria, 71, 1^a
08028 Barcelona

